

UNIVERSIDAD DE PAMPLONA

Facultad de Salud

Departamento de Psicología



RELACIÓN ENTRE INTELIGENCIA EMOCIONAL, RESILIENCIA Y
FUNCIONAMIENTO FAMILIAR EN LOS ADOLESCENTES DEL MUNICIPIO DE
PAMPLONA

Tesis de grado para obtener título de pregrado en Psicología

Slendy Carolina Carrillo Carvajal

Psicóloga en formación

Pamplona, Colombia

2022

UNIVERSIDAD DE PAMPLONA

Facultad de Salud

Departamento de Psicología



RELACIÓN ENTRE INTELIGENCIA EMOCIONAL, RESILIENCIA Y
FUNCIONAMIENTO FAMILIAR EN LOS ADOLESCENTES DEL MUNICIPIO DE
PAMPLONA

Tesis de grado para obtener título de pregrado en Psicología

Slendy Carolina Carrillo Carvajal

Psicóloga en formación

Psi-Mg. Raisia Natalia Castillo Penagos

Directora

Pamplona, Colombia

2022

Agradecimientos

En reconocimiento a todas las personas que hicieron posible el desarrollo y culminación del presente trabajo de investigación:

En primer lugar, a mi directora de trabajo de grado la Ps. Mg. Raisa Natalia Castillo Penagos por su tiempo, dedicación, paciencia y orientación en los diferentes apartados, por compartir sus amplios conocimientos y enriquecer el proceso investigativo por medio de las diferentes indicaciones y recomendaciones brindadas, por su acompañamiento a nivel teórico permitiendo ampliar la perspectiva de investigación, reconociendo y fortaleciendo el verdadero alcance de la misma, de igual forma por acoger y confiar en el proyecto orientado hacia el reconocimiento de las variables en el desarrollo adolescente..

Así mismo un agradecimiento al docente Pedro Vera V. por su asesoramiento y orientación frente al análisis de los resultados, así como el enriquecimiento que aporta desde su libro: Manual de introducción a la metodología de investigación en Psicología, de igual forma a los docentes que me impartieron las asignaturas de la línea investigativa desde el inicio de la carrera, por sus conocimientos brindados y el fortalecimiento del espíritu frente a la investigación, el cual es de vital importancia en el desarrollo profesional de la psicología.

Finalmente, a mi familia por motivarme y acompañarme arduamente a lo largo de este proceso, ya que su apoyo fue y será un pilar fundamental en el desarrollo de mis ejercicios educativos y profesionales, orientándome frente a los nuevos retos que pueda adquirir, para el crecimiento y optimo ejercicio en cada una de mis actividades.

Tabla de contenido

Introducción	5
Problema De Investigación	6
Planteamiento Y Descripción Del Problema	6
Formulación Del Problema	8
Justificación	9
Objetivos	11
Objetivo General	11
Objetivos Específicos	11
Estado Del Arte	12
Investigaciones Internacionales	12
Investigaciones Nacionales	17
Investigaciones Locales	20
Marco Teórico	22
Capítulo I. Psicología Clínica	22
Intervención psicoterapéutica con adolescentes.	22
Capitulo II. Inteligencia Emocional	23
Educación Emocional.	24
Capitulo III. Familia	25
Adolescencia	27
Capitulo IV. Resiliencia	28
Marco Contextual	31
Metodología	32
Tipo De Investigación	32

Diseño	32
Alcance	32
Población	33
Muestra	33
Variables de Investigación	33
Instrumentos	35
Ficha Técnica	35
Procedimiento	37
Fase 1.	37
Fase 2.	38
Fase 3.	38
Fase 4.	38
Consideraciones Éticas	39
Análisis estadístico de datos	40
Análisis estadístico descriptivo	40
Análisis estadístico inferencial	44
Atención emocional/Resiliencia.	44
Claridad emocional / Resiliencia	45
Regulación emocional / Resiliencia.	46
Atención emocional / Funcionamiento familiar.	47
Claridad emocional / Funcionamiento familiar.	48
Regulación emocional / Funcionamiento familiar.	49
Resiliencia / Funcionamiento familiar.	50
Discusión	52
Conclusiones	55
Recomendaciones	58
Referencias Bibliográficas	60

Anexos 66

Tabla de figuras

Figura 1. Histograma atención emocional	40
Figura 2. Histograma claridad emocional.	41
Figura 3. Histograma regulación emocional.	42
Figura 4. Histograma residencia	42
Figura 5. Histograma funcionamiento familiar	43
Figura 6. Atención emocional/resiliencia.	44
Figura 7. Claridad emocional/resiliencia	46
Figura 8. Regulación emocional/resiliencia	47
Figura 9. Atención emocional/funcionamiento familiar.	48
Figura 10. Claridad emocional/funcionamiento familiar.	49
Figura 11. Regulación emocional/funcionamiento familiar.	50
Figura 12. Resiliencia/funcionamiento familia.	51

Tabla de tablas

Tabla 1. Variables de investigación.	33
Tabla 2. Atención emocional/resiliencia.	45
Tabla 3. Claridad emocional/resiliencia	46
Tabla 4. Regulación emocional/resiliencia	47
Tabla 5. Atención emocional/funcionamiento familiar.	48
Tabla 6. Claridad emocional/funcionamiento familiar.	49
Tabla 7. Regulación emocional/funcionamiento familiar.	50
Tabla 8. Resiliencia/funcionamiento familia.	51

Introducción

La presente investigación cuenta con tres variables de estudio, las cuales serán analizadas con población adolescente, estas son inteligencia emocional, que corresponde a las habilidades que tiene el individuo para reconocer, expresar regular adecuadamente sus emociones, y las respuestas conductuales derivadas de las mismas, resiliencia, la cual implica la capacidad de reponerse frente a situaciones adversas, mantener una actitud persistente y positiva, y por último funcionamiento familiar, la cual se relaciona con la dinámica, los roles, vínculos, interacción, y comunicación que se da con los miembros de la familia, en este caso se plantea medir el funcionamiento familiar percibido, con el fin de conocer y plantear la relación existente entre las variables mencionadas.

En este orden de ideas, las características principales de las variables inteligencia emocional y resiliencia es que permiten al individuo generar una adecuada adaptación, desempeñarse satisfactoriamente en el entorno, y adicional a esto le permiten mejorar su calidad de vida y fortalecer el cuidado de su salud física y mental, y por otra parte encontramos el rol que desempeña la familia en la etapa de la adolescencia, el cual es primordial para la prevención de conductas de riesgo, y padecimiento de enfermedades mentales, ya que según la forma en la que se dé la interacción puede ser considerada ya sea un factor de riesgo o un factor protector.

Por lo tanto, el interés por el estudio de estas variables surge a partir del reconocimiento de la inteligencia emocional como una herramienta importante a desarrollar en la sociedad, por medio de las emociones, la autorregulación y la generación de respuestas adecuadas frente a las situaciones demandantes, la resiliencia como una herramienta para la adaptación, y como estas se pudieran fortalecer internamente desde las familias. Para ello se cuenta con una metodología cuantitativa, diseño no experimental y de alcance descriptivo, la cual se llevará a cabo con la población del Instituto Técnico Laboral Competitivo de Colombia – INTELCO, Pamplona, con el objetivo de identificar la relación existente entre las variables mencionadas anteriormente.

Problema De Investigación

Planteamiento Y Descripción Del Problema

Para comprender la problemática de investigación es importante revisar en primer lugar, un componente esencial como lo son las emociones las cuales son definidas por Rojas (1989; citado por Mujica et al., 2018) como:

“Una agitación interior que se produce como consecuencia de sensopercepciones, recuerdos, pensamientos, juicios, y que va a producir una vivencia, unas manifestaciones fisiológicas, un tipo de conducta y unas experiencias cognitivas.” (pág. 117).

Reconociendo en este sentido que son unas reacciones antes múltiples situaciones tanto de origen interno como externo, que dan como resultado una serie de respuestas fisiológicas, cognitivas y comportamentales. Sin embargo, estas respuestas pueden estar dadas en la medida de lo adaptativas o no que puedan llegar a ser para el bienestar y desarrollo social del individuo, siendo esto un punto de partida para entender el termino de Inteligencia Emocional (IE) el cual ha tomado cada vez más fuerza, debido a que ha sido considerada como esa serie de habilidades que se pueden desarrollar y que generan un impacto positivo en la vida del ser humano en el sentido reflexivo/analítico que toman las emociones, logrando comportamientos más adaptativos y funcionales para cada situación (Acevedo, 2019). Poco a poco ha tomado mayor impacto por la influencia que tiene esta variable en el desarrollo social e individual del ser humano, se ha detectado que en aquellos adolescentes con una menor inteligencia emocional, presentan un mayor factor de riesgo frente al consumo de sustancias y otras conductas que pueden afectar la salud física y mental, (Mora y Gómez, 2020).

Un segundo aspecto importante a considerar en Colombia es el contexto histórico, el cual ha estado marcado por factores de riesgo que afectan la salud mental de la población, por ello, es necesario mencionar que Anaya et al. (2020) refirió que con relación a violencia, este es uno de los países con la tasa de homicidios más altas, en 2017 se encontró que en Colombia por cada 100 habitantes sucedían entre 20.1-40 homicidios, (UNODC, Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2019). Así mismo, como señala un informe de medicina legal de 26.803 muertes violentas, 13.032, fueron homicidios y 2.595 se encuentran relacionadas con suicidios (González, 2022). Por otro lado, en el mes de marzo de 2022 se evidenció un aumento considerable en estas cifras, como en el caso de lesiones personales, las cuales se aumentaron en un 48%, así mismo la

violencia intrafamiliar sufrió un aumento del 33%, cifras realmente alarmantes de la realidad que vive nuestro país, y del bienestar físico y psicológico de la población, (González, 2022)

Dicho de otro modo, este aumento en la violencia intrafamiliar puede ser explicado por diferentes factores tales como el desempleo, siendo este una fuente de estrés en las familias colombianas, falta de valores, incremento en las modificaciones estructurales, las cuales pueden afectar las relaciones interpersonales que se dan con los miembros, lo que da como resultado nuevas problemáticas y actos agresivos, (González y Sánchez, 2019). A pesar de que esta problemática va en aumento, González y Sánchez (2019) afirman que aún existen sectores de la sociedad colombiana en los cuales: “no está completamente clara la incidencia profunda que la violencia intrafamiliar tiene sobre el tejido social, en la afectividad y en la visión de futuro de los integrantes de la propia familia” (pág. 5). Revisando la gran variedad de problemáticas sociales que se viven diariamente, podemos percibir un analfabetismo emocional en la población en general, esto reflejado en la incapacidad de los colombianos para expresar adecuadamente emociones, resolver conflictos y comunicar de forma asertiva, (Mora y Gómez, 2020).

Desde otra perspectiva, la familia es el primer entorno de desarrollo por ende se considera que es en donde inicia la vida psíquica del individuo, debido a la formación institucional de valores, normas culturales, emociones, pensamientos y conductas que facilitan una mejor calidad de vida, (Rivillas, 2014; citado por González, Mejía y Muñoz, 2019).

Comprendiendo lo que implica una familia:

“La Corte Constitucional indica que por familia se entiende, aquella comunidad de personas emparentadas entre sí por vínculos naturales o jurídicos, que funda su existencia en el amor, el respeto, y la solidaridad, y se caracteriza por la unidad de vida o de destino que liga íntimamente a sus integrantes más próximos.” (ICBF, 2020, p. 3)

Priorizando aquellos vínculos afectivos existentes entre los miembros de la familia, por lo cuales se motiva y se direcciona gran parte del comportamiento tanto de los padres o cuidadores hacia sus hijos en pro de un bienestar integral y desarrollo adecuado en sus diferentes esferas de vida.

De igual forma, la familia juega un papel muy importante en el desarrollo de las variables resiliencia e inteligencia emocional, ya que dependiendo del funcionamiento que se dé, podría convertirse ya sea en un factor de riesgo o un factor protector para el adolescente, teniendo en cuenta el tipo de relación y vínculos existentes entre sus miembros, se ha evidenciado que una de

las principales diferencias entre un individuo resiliente de otro que no lo es, es el nivel de exposición a la adversidad familiar, que se puede presentar en la infancia y adolescencia, por otro lado la presencia de una relación emocional estable al menos con uno de los dos padres implicaría un factor importante en el desarrollo de la resiliencia, (García y Díez, 2019). Por ende, se rescata la importancia del funcionamiento familiar en el estudio, ya que esta puede brindar una serie de herramientas y habilidades a los adolescentes, reflejadas ya sea positiva o negativamente en la resiliencia e inteligencia emocional, permitiendo reconocer a la familia como un actor principal en la vida emocional, afectiva y social del sujeto.

Otro aspecto relevante a revisar en la presente investigación, corresponde a la resiliencia, la cual según Vanistendael (2014; citado por Barrero et al., 2018) se puede apreciar en personas que han sufrido diferentes situaciones y momentos difíciles o traumáticos a lo largo de su vida, pero que pesar de ello, tienen una forma positiva de ver la vida, así como la capacidad para proyectarse y comprometerse con su futuro. En el desarrollo de la resiliencia se encuentran involucrados diferentes aspectos, entre ellos: la funcionalidad familiar, autoestima, adaptabilidad, afectividad, entre otros, como se pudo evidenciar en una investigación realizada en el departamento de Antioquia aquellos niños y jóvenes escolarizados que afirmaron no tener quien les diera cariño incrementaron hasta 6,0 veces el grado de no resiliencia en comparación con aquellos que afirmaron que si recibían trato afectivamente de parte de sus padres, (Alvarán, Bedoya y González, 2020).

En este sentido se rescata en primer lugar la importancia de conocer la relación existente entre las variables: inteligencia emocional, resiliencia, y funcionalidad familiar, se encuentran presentes en el sujeto y posteriormente como se relacionan e interactúan para lograr una serie de respuestas adaptativas frente al ambiente y sus exigencias. Siendo estos conceptos importantes tanto para el manejo de emociones, y control de estrés, como para lograr un bienestar subjetivo, además que se encuentran una relación en el desarrollo de estas capacidades, las cuales se pueden adquirir y entrenar desde los diferentes entornos familiares, educativos y sociales, (Núñez y Luzarraga, 2017).

Formulación Del Problema

¿Cuál es la relación entre inteligencia emocional, resiliencia y el funcionamiento familiar en los adolescentes del municipio de Pamplona?

Justificación

Algunos de los factores relacionados con los altos niveles de violencia en Colombia, implican un déficit en habilidades sociales, mal manejo de las emociones, estrés, pautas de crianza inadecuadas, bajo involucramiento parental, (Ministerio de Salud y Protección Social, 2018). Existe una estrecha relación entre las practicas parentales y el estado mental de los padres, lo cual da como resultado una dinámica familiar y creación de vínculos entre los miembros de la familia, por ende se busca conocer el funcionamiento familiar percibido especialmente en la etapa de la adolescencia ya que se pueden presentar múltiples factores que aumente la dificultad en el ejercicio de parentalidad debido precisamente a la inadecuada gestión de emociones, y/o desconocimiento de estilos de crianza asertivos, (López, Patiño y Ortiz, 2018).

Adicionalmente, en la adolescencia se enfrentan los jóvenes a una serie de retos tales como: la consolidación de la personalidad, control de impulsos, inicio del pensamiento abstracto, consolidación de relaciones e ideologías, así como un desarrollo de diferentes áreas encefálicas, lo que permitirá una maduración cerebral y por ende una mejor adaptación al medio, sin embargo, en ese proceso de maduración se presenta cierto grado de vulnerabilidad que puede incrementar la exposición frente a conductas de riesgo que puedan comprometer su bienestar y crecimiento, (Palacios, 2019). Desde esta comprensión surge el interés por la investigación con población en esta etapa del ciclo vital, en la cual las dificultades o situaciones adversas se encuentran latentes en su diario vivir, reflejando de esta forma las habilidades presentes.

Teniendo en cuenta, estos factores se busca con la presente investigación conocer la relación existente entre las variables: inteligencia emocional, resiliencia y funcionamiento familiar percibido, reconociendo la presencia de dichas variables en los adolescentes y forma en la que se puede dar cada una de ellas, ya que esto pudiera determinar positiva o negativamente, el desarrollo y adaptación del individuo en su contexto social, así como su bienestar físico y mental, considerando que se ha evidenciado en aquellos estudiantes que cuentan con altos niveles de resiliencia un óptimo desarrollo de habilidades emocionales, precisando que son habilidades complementarias, (López, 2019).

A nivel teórico, esta investigación permite un acercamiento a la vida emocional de los adolescentes, así como sus recursos de afrontamiento y la relación existente de estas variables con el funcionamiento familiar, entendiendo como se recibe cada uno de los estímulos y como son

interpretados para su posterior incorporación en cada esquema o abanico de respuestas conductuales, comprendiendo ampliamente el comportamiento de la cultura y como se modifican los aspectos emocionales en función de la misma. Por otro lado, los aportes que se buscan para la psicología son poder reconocer como estas variables interactúan entre sí en el desarrollo del individuo para permitir la creación de estrategias que integren el fortalecimiento de estas habilidades tanto a nivel personal como colectivo, las cuales puedan ser utilizadas posteriormente en el ejercicio profesional.

Por lo tanto, el aporte que se busca con esta investigación para las familias y los adolescentes es poder determinar cómo las variables del estudio se relacionan e influyen entre sí, así como su presencia o ausencia puedan llegar a interactuar con las dificultades diarias en su desarrollo vital, especialmente en la adolescencia la cual se caracteriza por retos y cambios en diferentes aspectos, logrando de esta forma poder brindar estrategias psicoeducativas que fomenten el desarrollo de habilidades adaptativas y que permitan un mejoramiento en las estrategias de afrontamiento ante situaciones de dificultad, aportando así conocimientos que permitan la creación de herramientas adecuadas que a largo plazo puedan promover una mejor calidad de vida y bienestar para los adolescentes, quienes se reflejan como las futuras generaciones de la sociedad.

Objetivos

Objetivo General

Identificar la relación entre la inteligencia emocional, la resiliencia y el funcionamiento familiar de los adolescentes de la ciudad de Pamplona entre los 14 y 18 años por medio de una investigación cuantitativa que permita la creación de estrategias dirigidas a padres y cuidadores.

Objetivos Específicos

1. Determinar la inteligencia emocional intrapersonal percibida de las adolescentes
2. Establecer los niveles de resiliencia con los que cuenta la población adolescente.
3. Reconocer el funcionamiento familiar percibido por parte de los adolescentes.
4. Analizar la relación entre la inteligencia emocional, resiliencia y funcionamiento familiar de los adolescentes.
5. Diseñar una cartilla con diferentes estrategias que fortalezcan las habilidades emocionales forjadas desde las familias.

Estado Del Arte

En este apartado se encontrarán diferentes investigaciones realizadas a nivel internacional, nacional y local sobre las temáticas de habilidades emocional y resiliencia, las cuales son el resultado de una amplia y exhaustiva búsqueda, con el fin de incrementar los conocimientos sobre la investigación y exploración de dichas variables.

Investigaciones Internacionales

Inteligencia emocional, familia y resiliencia: un estudio en adolescentes de la región de Murcia, en el año 2017, realizada por la doctora Ana Dolores Galindo Gálvez, la cual tenía dos objetivos principales, el primero de ellos y el más relevante para esta investigación, pretendía estudiar la contribución de las variables cognitivas, de personalidad, emocionales, pautas educativas y sociodemográficas en el perfil del alumno resiliente. (resiliencia auto percibida). La muestra estuvo compuesta por 362 estudiantes (51.7 % varones y 48,3% mujeres) escolarizados en centros públicos y concertados de Educación Secundaria Obligatoria de la Región de Murcia. Con edades comprendidas entre los 13 y los 22 años, incluyendo a un total de 158 padres y madres de los mismos alumnos, su rango de edad se encontraba entre los 34 y 60 años.

Como se mencionó anteriormente, la investigación pretendía evaluar diferentes constructos por lo cual la selección de instrumentos se clasificó de acuerdo a los mismos. Para la medida de la Inteligencia Emocional se aplicaron dos pruebas: a) una destinada a los alumnos (EQ-i: YV; Bar-On & Parker, 2000) y b) otra para padres/madres (TMMS-24; Fernández Berrocal, Extremera & Ramos, 2004), y adicional a esto se incorporó un cuestionario de elaboración propia para valorar pautas educativas utilizadas por nuestros padres/madres, también se evaluó: personalidad e inteligencia.

Para evaluar el constructo de resiliencia se aplicaron diferentes pruebas de tipo proyectivo. En sus resultados pudieron indicar y explicar la relación entre los dos constructos de resiliencia e inteligencia emocional, respaldando la idea de que los jóvenes más resilientes coinciden con aquellos que tienen características de una adecuada estabilidad emocional. Sin embargo, recomiendan seguir analizando los niveles de IE y su relación con la resiliencia, de forma que se pueda confirmar y clarificar el tipo de relación existente. La relevancia de esta investigación para

el proyecto en curso radica en la relación encontrada con estas dos variables, logrando identificar aquellos instrumentos utilizados para su medición.

Capacidad Resiliente e Inteligencia Emocional Intrapersonal en el personal de tropa de la Compañía Policía Militar N° 3 113 Arequipa-2018, realizada por Karelía Hani Monroy, Arequipa – Perú 2019. El objetivo principal de esta investigación era determinar la relación entre la resiliencia con la inteligencia emocional intrapersonal, con una muestra de 153 jóvenes del Servicio Militar Voluntario, de género masculino, entre las edades de 18 a 25 años. Investigación de tipo descriptivo no experimental, de corte transversal y correlacional, para evaluar resiliencia se aplicó la Escala de Resiliencia ER de Wagnild y Young, para evaluar el nivel de Inteligencia Intrapersonal se utilizó el Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24).

Los resultados en esta investigación, permiten identificar que en los jóvenes del Servicio Militar Voluntario (SMV) resalta un nivel de Resiliencia baja a inferior al promedio, lo que indicaría que estos jóvenes presentan dificultades para enfrentar situaciones negativas que puedan experimentar, esto se podría explicar por diversos factores, ya que muchos han sido abandonados por uno de los padres, y no han recibido afecto familiar ni en su niñez o adolescencia. Y se concluye que existe una relación directa entre resiliencia e inteligencia emocional, puesto que se relacionan con las siguientes dimensiones: atención a las emociones, claridad emocional, y reparación emocional, por ende, cuando existan mayores niveles de resiliencia en los jóvenes, existirán mayores niveles de inteligencia emocional.

Los aportes tomados de esta investigación corresponden a la explicación de algunos factores que influyen directamente en los bajos niveles de resiliencia presentados por los evaluados, los cuales se presentaron desde etapas anteriores y se encuentran relacionados con el desarrollo familiar, como resultado de estas dinámicas se pueden presentar dificultades en el manejo de situaciones negativas o dificultades, así como la exposición a padecimientos o problemas de salud mental.

Programa de educación emocional para fortalecer la resiliencia en adolescentes de un centro de acogida residencial de Arequipa, realizada por Llerena Gutiérrez, Joselyn Melissa y Muñoz Hurtado, Miguel (2019), Arequipa, Perú, (Llerena y Muñoz, 2019). El objetivo de esta investigación era fortalecer el nivel de resiliencia en adolescentes de un Centro de Acogida

Residencial de Arequipa, con la aplicación de un programa de educación emocional, investigación de tipo cuasi experimental, con un diseño pre y post test, con un muestreo no probabilístico intencionado, conformado por 20 adolescentes, y se dividieron de la siguiente forma: 10 participantes en el grupo control y 10 en el grupo experimental.

En el cual se notaron diferencias significativas en diferencia con el grupo control, resultados analizados y obtenidos por medio de la prueba no psicométrica U de Mann – Whitney que evidencia que en los participantes del grupo experimental si existe un incremento en los niveles de resiliencia después de la aplicación del programa. Con esta investigación se puede evidenciar como el desarrollo de estas habilidades se puede dar a partir de un entrenamiento adecuado que permita fortalecer las estrategias de adaptación, es decir, que se pueden desarrollar por medio de un aprendizaje de reconocimiento e identificación emocional, lo cual da como resultado un mejor manejo y control de estos estados, de igual forma se identifica como estas series de habilidades brindan unas herramientas para el afrontamiento adecuado de circunstancias difíciles.

Inteligencia emocional y resiliencia en adolescentes de una institución educativa pública de Puerto Maldonado realizada por Edwin Estrada en Puerto Maldonado – Perú, 2020, (Estrada, 2020). La investigación fue realizada con estudiantes de quinto grado de secundaria, el enfoque de la investigación fue cuantitativo, un diseño no experimental y de tipo correlacional, la muestra fue de tipo no probabilístico y estuvo conformada por 93 estudiantes, a quienes se les aplicaron dos instrumentos para medir tanto la inteligencia emocional como la resiliencia. Según los resultados de la investigación la relación existente entre los dos componentes es significativa ($r_s=0,676$; $p=0,000<0,05$) llegando por ende a la conclusión que entre más alto sea el nivel de desarrollo de la inteligencia emocional mayor será el desarrollo de la resiliencia. Por ende, la relevancia de esta investigación radica en que se puede evidenciar una relación existente y positiva frente al desarrollo de estas dos variables, esto debido a que comparten unas habilidades relacionadas con el control emocional y la adaptación al entorno.

Estilos de apego y bienestar en adolescentes: cómo afecta el desarrollo emocional a esta relación. “Attachment Styles and Well-Being in Adolescents: How Does Emotional Development Affect This Relationship” Estefania Mónaco, Konstanze Schoeps and Inmaculada Montoya-Castilla in Valencia, España, 2019, (Mónaco et al., 2019). En este

trabajo se evaluó el papel mediador de las competencias emocionales en la relación entre el apego a los padres y el bienestar de los adolescentes, se contó con 1276 adolescentes españoles entre 12 y 15 años, se midieron las relaciones de apego tanto con la madre como con el padre, teniendo en cuenta factores como: confianza, comunicación y distanciamiento; las competencias emocionales como: percibir, comprender, etiquetar, expresar, gestionar y regular las emociones; bienestar de los adolescentes utilizando los indicadores: quejas somáticas, estrés, satisfacción vital y afectividad. Algunos de los instrumentos utilizados fueron: el inventario de apego de padres y compañeros (PPAI), el cuestionario de habilidades y competencias emocionales, la lista de verificación de quejas somáticas (SCL), las escalas de estrés percibido (PSS-4), la escala de satisfacción con la vida (SWLS) y la escala de experiencias positivas y negativas (SPANES).

Los resultados de la investigación evidencian que, aunque la relación entre padres e hijos disminuye en comparación con la infancia, sigue siendo una gran fuente de bienestar para el adolescente, además los jóvenes que mantienen un apego seguro con sus padres perciben, nombran, expresan y regulan mejor sus emociones. Por otro lado, se pudo evidenciar que el desarrollo de competencias emocionales permite un aumento de la satisfacción con la vida, del afecto positivo, reducción de estrés percibido y de quejas somáticas, favoreciendo una mejor calidad de vida para el individuo.

Asociación entre calidad de la relación madre-adolescente y el bienestar subjetivo: Los recursos de resiliencia como factor mediador entre los adolescentes chinos de Hong Kong – “Association between Mother-Adolescent Relationship Quality and Subjective Well-Being: Resilience Resources as a Mediating Factor Among Hong Kong Chinese Adolescents” realizada por Diyang Qu, Jiasheng Huang, Nancy Xiaonan Yu, Lai Ling Hui, Chrystyna D. Kouros in 2021, (Qu et al., 2021). En este estudio participaron 161 familias, con un modelo de mediación semi-longitudinal, en el cual los adolescentes informaron acerca de la relación con sus madres, recursos de resiliencia y bienestar subjetivo, en un momento 1 y un año después se dio el momento 2 y se examinaron sus recursos individuales y colectivos que promueven el bienestar de los adolescentes en Hong Kong, lo que demostró que factores como la calidad de la relación madre-adolescente y los recursos de resiliencia son predictores de la mejora del bienestar subjetivo, lo que indica la gran importancia e influencia de los vínculos madre-hijo en el desarrollo de la capacidad resiliente, que les permite afrontar positivamente los retos y el estrés. Además, se

reconoce la ventaja del desarrollo positivo de las capacidades de los adolescentes y la utilidad clínica que aportan frente a la eficacia de los programas de intervención en resiliencia existentes. También se destaca la necesidad de centrarse en las relaciones familiares como estrategia para fortalecer la resiliencia y promover una mejor adaptación, emociones positivas y satisfacción vital.

Activos de desarrollo en adolescentes sudafricanos expuestos a la violencia: un estudio cualitativo sobre la resiliencia “Developmental Assets in South African Adolescents Exposed to Violence: a Qualitative Study on Resilience”, realizada por **Xincheng Sui, Karlijn Massar, Priscilla S. Reddy, Robert A. C. Ruiter in 2021, (Sui et al., 2021)** Investigación cualitativa con un grupo multi étnico de adolescentes sudafricanos en la que se realizaron entrevistas individuales semiestructuradas con el fin de conocer a profundidad algunos factores individuales, sociales, familiares, y educativos que podrían disminuir los efectos negativos de la exposición a la violencia. La muestra estaba conformada por 30 participantes, todos ellos residentes en comunidades vulnerables susceptibles de sufrir abusos, agresiones y asesinatos, todos afirmaron haber experimentado algún tipo de violencia, ya sea directa o indirectamente.

En este estudio se encontraron varios factores que influyen positivamente en la resiliencia de los adolescentes expuestos a la violencia, organizados en factores protectores personales y factores protectores del entorno, los adolescentes de este estudio expresaron algunos activos externos principales como el apoyo social, los límites, las expectativas, y uso constructivo del tiempo, lo que les permitió desarrollar pensamientos positivos y adaptativos para enfrentar el malestar emocional producto de la violencia, otro factor importante que se destacó, son las relaciones sociales, que involucran a los pares, a su familia, la comunidad, entre otros, lo que favorece un ajuste positivo en los adolescentes, así mismo cuando perciben que las personas que los rodean se interesan y preocupan por ello, sus necesidades de conexión pueden ser satisfechas y pueden sentirse más seguros en diferentes contextos, lo que les permite construir una competencia psicosocial y participar en actividades positivas que promueven la resiliencia.

Los aportes de esta investigación al presente estudio se relacionan con el reconocimiento de aquellos factores protectores en los adolescentes, teniendo en cuenta su contexto de vulnerabilidad, se reconocen los beneficios que brinda una adecuada capacidad resiliente al desarrollo adecuado y prevención de conductas de riesgo, logrando de esta forma una mejor adaptación ante las situaciones adversas.

Relación bidireccional entre la inteligencia emocional y la percepción de resiliencia en jóvenes adolescentes: un estudio longitudinal de veinte meses “Bidirectional Relationship between Emotional Intelligence and Perceptions of Resilience in Young Adolescents: A Twenty-Month Longitudinal Study.” Estudio realizado por Yuanxia Zheng, Dan Cai, Jia-Lin Zhao, Caiyun Yang, Tian Xia, y Zhening Xu en el año 2021, el cual tuvo como objetivo investigar sobre la relación bidireccional entre la IE y la percepción de resiliencia de los adolescentes, teniendo en cuenta aspectos contextuales y el efecto en su desarrollo, este fue un estudio longitudinal en el cual se conto con una muestra de 988 estudiantes de sexto grado de Shanghai, a quienes se les aplicaron la escala de Inteligencia Emocional (WLEIS), Escala de Resiliencia (CD-RISC) y el Cuestionario de Desarrollo para investigar los factores contextuales.

En los resultados obtenidos se evidenció que la IE y las percepciones de resiliencia en el primer semestre de sexto grado predijeron la IE y las percepciones de resiliencia en el segundo semestre, así mismo el apoyo social como un factor protector predice positivamente la IE y la percepción de resiliencia, con lo cual se concluye la aclaración de la relación bidireccional entre las variables, la importancia de los factores contextuales, y señalan la necesidad de una buena calidad del entorno, un buen apoyo social, la lucha contra el acoso escolar y la reducción de conflictos familiares para mejorar la IE y resiliencia de los adolescentes, en este sentido se resalta la importancia de este estudio para la presente investigación ya que se reconoce la influencia que tienen diferentes factores externos en el desarrollo positivo o negativo de las variables en esta población, reconociendo además la importancia que tienen en el desarrollo del adolescente como factores para lograr un mejor bienestar y una adecuada salud física y mental del individuo.

Investigaciones Nacionales

Resiliencia en gestantes adolescentes del Caribe colombiano: evaluación con la escala de Wagnild y Young, 2019, realizada por Álvaro Monterrosa-Castro, Liezel Ulloque-Caamaño, Candelaria Colón-Iriarte, Ester Polo-Payares en Cartagena, Colombia, (Monterrosa et al., 2020). El objetivo principal de esta investigación fue evaluar la resiliencia en un grupo de gestantes adolescentes para evaluar la frecuencia del NRB (nivel de resiliencia bajo) e identificar factores psicosociales asociados. Fue un estudio transversal en el que participaron 499 gestantes adolescentes con edad promedio de 17 años, se aplicó un cuestionario de características

sociodemográficas y escalas sobre resiliencia, familismo, religiosidad, espiritualidad, funcionalidad familiar, violencia de pareja, felicidad y autoestima. Con el análisis de los resultados se pudo encontrar que la mitad de la población pertenecía a familias disfuncionales, y el porcentaje NRB con factores asociados como bajo familismo es del 12,8% (74 participantes), encontrando relaciones entre el deficiente familismo con el NRB, así como la disfunción familiar, indicando que el apoyo familiar conlleva a una mejor adaptación, equilibrio emocional y resiliencia, mientras que la disfunción familiar impacta negativamente en la salud mental de cada uno de los miembros.

De igual forma, encontraron relaciones significativas con los otros factores evaluados comprendiendo la relación que puede tener la resiliencia con diferentes circunstancias. Esta investigación es de gran relevancia debido a que permite el reconocimiento de la prueba utilizada para medir los niveles de resiliencia en los adolescentes, adicional a esto se identifica la relación existente entre la resiliencia y diferentes factores sociales, relacionados con el desarrollo de los adolescentes, así como el impacto que pueden llegar a tener los vínculos afectivos y roles estructurados en las familias, sobre el desarrollo de habilidades que permitan una mejor adaptación al entorno.

Inteligencia Emocional en Adolescentes escolarizados del municipio de Tello, departamento del Huila – Colombia, realizada por Angélica María Ochoa Valencia y Jéssica Fernanda Velásquez Ortiz, en el año 2017, (Ochoa y Velásquez, 2017). En esta se realizó la aplicación del instrumento TMMS-24 el cual evalúa IE, en su versión adaptada a población colombiana por Uribe y Gómez (2008). Esta investigación deja unos aportes bastante significativos ya que se realizan comparaciones entre las dimensiones evaluadas (atención, claridad y reparación) y diferentes aspectos culturales, como el género, estrato socioeconómico, tipo de familia, entre otros, centrándonos principalmente en esta última variable, ya que dentro de su discusión nos indican la importancia e influencia que tienen las familias y tipos de padres sobre el desarrollo de ciertas habilidades emocionales, apoyándose así mismo en autores como Oliva Delgado & Parra Jiménez, 2006 quienes indicaron que el manejo de la autonomía y de las emociones, está directamente relacionado con el tipo de padres que tienen los adolescentes, reconociendo algunas diferencias significativas desde el tipo de familia del adolescente, es decir la forma en la que esta se encuentra constituida, los miembros que la componen y el vínculo de apego que se pueda generar.

Relación entre habilidades para la vida y riesgos vitales en adolescentes escolarizados de la ciudad de Armenia, realizada por Andrade Salazar, Portillo Sandoval, & Calle de la Universidad de San Buenaventura Medellín, extensión Armenia, Colombia, publicado en el año 2019 en la revista *Psicogente*, fue una investigación cuantitativa descriptiva-correlacional, los instrumentos utilizados son: la escala de habilidades para la vida, un cuestionario de identificación de riesgos vitales y una ficha de caracterización. La muestra estuvo conformada por 107 estudiantes, adolescentes entre los 12 y 17 años, los cuales fueron seleccionados por medio de un muestreo no probabilístico.

En los resultados se conocieron varias relaciones positivas entre factores como la regulación emocional y el reconocimiento de fuentes de estrés ($p=0,566$), por ende, con las demás correlaciones realizadas se pudo evidenciar la existencia de factores protectores, relacionados con tres elementos: función ejecutiva de toma de decisiones, lo cual implica componentes de naturaleza cognitiva y emocional que se integran para permitir la regulación de la conducta direccionada hacia un objetivo específico, respuesta emocional ante factores estresores, y las dificultades en el entorno familiar y académico.

Por otro lado, se evidencio la relación existente entre las habilidades emocionales, como la regulación y expresión de las emociones en la toma de decisiones de una forma coherente, la comunicación efectiva y asertiva brindan la posibilidad de manejar adecuadamente los conflictos y darles solución, logrando así un mejor bienestar y calidad de vida en los adolescentes, así mismo se encontró que entre mejor sea la relación con los padres, mejores son la habilidades para la vida, y la forma en la que las implementan en su diario vivir, entendiendo las habilidades para la vida como el conjunto de herramientas que adquiere la persona, de ámbito emocional, cognitivo o conductual para desarrollarse de una forma adaptativa y propicia para su bienestar.

Funcionamiento familiar e inteligencia emocional en las madres comunitarias de Calarcá, Colombia 2020, realizada por Luz Adriana Salazar Gallego, (Salazar, 2020). Esta investigación tuvo como objetivo determinar si existe alguna relación significativa entre el funcionamiento familiar y la inteligencia emocional en las madres comunitarias de Calarcá, la muestra de esta investigación estuvo conformada por 100 madres comunitarias a partir de 18 años de edad, que pertenecen al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. En los resultados obtenidos

se pudo evidenciar una correlación entre el funcionamiento familiar y la inteligencia emocional, lo que permite concluir que cuando las relaciones son más adecuadas y existe un correcto funcionamiento familiar las madres de familia de Calarcá, presentan una mejor inteligencia emocional. Los aportes de esta investigación corresponden al reconocimiento de los beneficios que tiene el adecuado desarrollo de la inteligencia emocional en cada miembro de la familia, reconociendo la interacción que se genera y como estas pueden darse positivamente con la finalidad de promover una adecuada salud mental.

Investigaciones Locales

Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de secundaria realizada por Lilibeth Guerrero Triana y Zarith Dayana Pabón Pinto 2019, (Guerrero y Pabón, 2019). Se realizó en Pamplona Colombia, cuyo objetivo es describir la participación de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de estudiantes de secundaria mediante un estudio mixto de tipo descriptivo que permita la formulación de un plan de intervención a futuro para el fortalecimiento de dichas categorías. Esta investigación se realizó con una metodología mixta, y diseño secuencial. Su población corresponde a estudiantes de secundaria pertenecientes a la institución educativa Colegio Puerto Santander ubicado en el municipio de puerto Santander – Norte de Santander con un universo de 60 personas distribuidos en tres cursos, muestreo por conveniencia, con 20 casos políticamente importantes para la investigación, se aplicó inventario cuantitativo a 20 estudiantes de los cuales se tomó una muestra de 8 estudiantes para realizar una observación no participante. Otras de las técnicas recolección utilizadas fueron grupo focal y entrevista semiestructurada.

Respecto a los resultados, se puede evidenciar la relación que existen entre el estado emocional y el rendimiento académico. Se evidenció baja impresión de sí mismo y poca adaptabilidad ante situaciones estresantes emocionalmente, cuando un adolescente se encuentra bajo los efectos fisiológicos del enojo, el miedo o la tristeza recurrente, presentando dificultades de atención y concentración en el proceso de aprendizaje.

Inteligencia Emocional y las conductas disóciales y delictivas de jóvenes del Colegio Andrés Bello, realizada por Alba Lohengri Nova Ascanio, Deyvis Johan Peña Manrique, Germán Gabriel Guayazán Anteliz en el año 2020 en la ciudad de Cúcuta, Norte de

Santander, (Nova, Peña Guayazán, 2020). Esta investigación tuvo como objetivo analizar la relación existente entre la inteligencia emocional y las conductas disociales del Colegio Andrés Bello, se realizó bajo un paradigma positivista y un enfoque cuantitativo, alcance correlacional y diseño transversal, con una muestra de 25 estudiantes. Con los resultados obtenidos se pudo concluir que, aunque una variable no dependa de la otra, se evidencia que la muestra estudiada no presenta indicios de conductas delictivas, pero si un nivel de inteligencia emocional alto. Reconociendo así el papel fundamental que juega la inteligencia emocional en el adecuado desarrollo social de los participantes, en este sentido se identifica la importancia de la investigación, con la cual se puede reiterar algunas de las ventajas que implica esta variable.

Marco Teórico

Capítulo I. Psicología Clínica

En el campo de la psicología clínica se aplican los conocimientos, habilidades, técnicas e instrumentos de la psicología y ciencias afines, frente a las diferentes anomalías, trastornos y cualquier otro tipo de comportamiento humano que altere el bienestar individual principalmente, con el fin de evaluar, diagnosticar, explicar, modificar o prevenir este tipo de alteraciones en los diferentes contextos en los que se puedan presentar; en este mismo sentido, el perfil del profesional en psicología clínica necesita la capacidad para realizar y proponer estrategias enfocadas en la promoción y prevención en salud, reconocer los riesgos individuales y colectivos presentes en las comunidades, y fomentando la evaluación e implementación de protocolos. (Colegio Colombiano de Psicólogos, 2021)

Desde la psicología clínica se abordan procesos de salud entendida como “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades” (Organización Mundial de la Salud, 2022). Como se evidencia, esta definición integra de forma amplia los componentes que pueden estar involucrados o influir en el adecuado desarrollo y salud de los individuos, en este se reconoce la importancia no solo de la parte biológica, o física, sino que también se consideran aspectos psicológicos, sociales y culturales.

Por otro lado, según la Organización Mundial de la Salud (2018), la salud mental es un estado de bienestar en el que la persona utiliza sus diferentes capacidades en pro de enfrentar el estrés normal de la vida, de una forma adaptativa, desempeñándose productivamente en sus labores y aportando a su comunidad, entendiéndola integralmente como un bienestar individual, y un funcionamiento eficaz en la sociedad, a nivel individual se encuentra determinada por múltiples factores sociales, psicológicos, biológicos, así como factores relacionados con la personalidad que aumentan el riesgo y/o vulnerabilidad de una persona ante el padecimiento de un trastorno mental.

Intervención psicoterapéutica con adolescentes.

En este tipo de procesos se encuentra primordial entender en primer lugar las características presentes en la etapa y las dinámicas que se pueden vivir dependiendo de los diferentes entornos en los que se desarrolle el individuo, la intervención en este escenario específico implica comprender a los adolescentes como sujetos psicológicos, políticos y creativos, así como su propia

experiencia, reconociendo y validando su malestar emocional, el grado de libertad y el dialogo como fuentes principales para reconocerlo como un miembro de la sociedad, la intervención con los adolescentes implica una serie de componentes como los siguientes procesos psicológicos: emoción, percepción, afecto, su capacidad de decidir e iniciar procesos de autonomía y reconocimiento de su identidad y sentido de vida. (Londoño, 2021).

Capítulo II. Inteligencia Emocional

Para entender ampliamente este capítulo, es importante definir en primer lugar la Inteligencia Emocional (IE) que corresponde a la capacidad para percibir de forma precisa las propias emociones y las de otros, entendiendo y gestionando adecuadamente las respuestas que surgen de las emociones y su relación con el entorno, de esta forma la IE se puede apreciar como la mezcla de habilidades aprendidas y talentos naturales, (Gómez, 2018). Este constructo ha tomado fuerza en la sociedad, a medida que se han comprendido sus bondades para la vida y desarrollo del ser humano, este como se mencionó anteriormente se compone de diversos elementos y habilidades que se van trabajando contantemente.

Así mismo, las habilidades emocionales son aquellas que construyen entre sí el desarrollo de una inteligencia emocional en los individuos, dentro de la literatura se encuentran diferentes propuestas teóricas sobre aquellas habilidades, sin embargo, en esta ocasión se tendrá como principal referente el modelo propuesto por Goleman, que, si bien no es pionero en la temática, si impulso significativamente su comprensión y reconocimiento en el mundo, además desde su perspectiva, esta IE se evidencia a través de la conducta y se puede controlar por medio de los procesos cognitivos básicos y superiores, (Bueno, 2019). Su propuesta involucra los siguientes componentes, señalados en (Goleman et al., 2021):

- Conciencia de sí mismo: conocer las propias emociones, fortalezas, debilidades, motivaciones, valores, y su impacto sobre los demás.
- Autorregulación: controlar y reorientar aquellas emociones o impulsos desadaptativos.
- Motivación: dirigir las emociones y la conducta para el logro de metas.
- Empatía: Reconocimiento de las emociones de los demás, teniendo en cuenta sus necesidades, especialmente en la toma de decisiones.
- Habilidades sociales: establecer relaciones positivas y benéficas para el individuo.

Estas habilidades reconocidas por Goleman se encuentran determinadas en gran medida por las emociones, las cuales juegan un papel protagonista en este apartado, siendo las que motivan y direccionan gran parte de la conducta, por ende

Las emociones son definidas por Rojas (1989; citado por Mujica et al., 2018) como:

“Una agitación interior que se produce como consecuencia de sensopercepciones, recuerdos, pensamientos, juicios, y que va a producir una vivencia, unas manifestaciones fisiológicas, un tipo de conducta y unas experiencias cognitivas.” (pág. 117).

Educación Emocional.

A pesar de que la educación emocional formal se implemente en las instituciones educativas, se reconoce el gran impacto que tendría si se diera desde el primer momento de los progenitores hacia sus hijos, competencias emocionales que se pueden enseñar a partir de la práctica, ya que los niños aprenden a regular sus emociones mediante la observación hacia sus padres, convirtiéndose estos en sus principales referentes de actuación frente a las situaciones, (Murillo et al., 2020). De otro modo, Bisquerra y Pérez (2012; citado por Murillo et al., 2020) indican que, el primer paso para llevar a cabo una adecuada educación emocional corresponde a formar desde etapas tempranas en las cuales los niños puedan comprender, expresar y regular de forma apropiada sus emociones, ya que estas habilidades serán imitadas e integradas más fácilmente en su esquema de desarrollo.

Otro de los modelos más reconocidos corresponde al propuesto por Maley & Salovey, (1997; citado por Bueno, 2019) el cual surge del interés por explicar cómo algunas personas pueden solucionar conflictos utilizando las emociones, estos autores en su modelo excluyeron la variedad de posibles rasgos de personalidad, así como las habilidades cognitivas, por lo tanto, propusieron cuatro destrezas en las cuales se basa la inteligencia emocional.

En primer lugar, percepción de emociones propias y de otros: consiste en identificar las emociones en medio de situaciones específicas en las que se puedan presentar, así como el poder reconocer las emociones de terceros.

Por otro lado, el uso de emociones para la facilitación del pensamiento: una vez que podamos identificar las emociones, nos enfrentamos a una serie de decisiones respecto a los pensamientos que tenemos de la situación.

En tercera instancia, la comprensión emocional, va más allá de identificarlas implica entenderlas con sus diferentes formas de expresión.

Finalmente, la gestión emocional, esta implica la capacidad de discriminar las emociones negativas e incrementar los efectos de las positivas.

Capítulo III. Familia

En primer lugar, es importante definir y tener una mayor comprensión sobre lo que implica una familia y su influencia en el desarrollo personal de sus miembros, para ello:

“La Corte Constitucional indica que por familia se entiende, aquella comunidad de personas emparentadas entre sí por vínculos naturales o jurídicos, que funda su existencia en el amor, el respeto y la solidaridad, y se caracteriza por la unidad de vida o de destino que liga íntimamente a sus integrantes más próximos.” (ICBF, 2020, p. 3).

De esta forma se puede comprender la familia desde una perspectiva integral, que involucra diferentes componentes, más allá de la naturaleza de sus vínculos, la cual cumple un papel muy importante la sociedad, entendida como una de las primeras instituciones sociales del ser humano. Según Valladares (2008; citado por Mazo et al., 2019) la familia es el espacio ideal en el cual se inicia el desarrollo de la personalidad, siendo así el primer intermediario entre el individuo y la sociedad, bajo el cumplimiento de determinadas reglas que influyen en la interacción y comportamiento de sus miembros.

En la actualidad las dinámicas de las familias se han visto afectadas por las diferentes exigencias sociales, lo que ha llevado a que los padres compartan menos tiempo con sus hijos, y esta tarea sea delegada a terceros, así mismo la estructura familiar también presenta múltiples formas, por ende, las relaciones existentes también son muy variadas, dependiendo de las funciones y el rol que cumple cada miembro, (Betancur, 2018). Por ejemplo, en América Latina se encuentra que el 54% de las familias están conformadas por un solo padre (sea padre o madre), el 36% por los dos padres y el 10% no tiene padres, cifras que hablan de cómo se encuentran formadas las familias en nuestro contexto y permite una mayor comprensión de sus estructuras, esto debido en ocasiones a la ausencia de compromiso por parte de los padres y/o pocas habilidades para la crianza de los hijos, (Salazar, 2021).

Según Guatrochi (2020) las familias se encuentran clasificadas de la siguiente forma:

Familias nucleares: constituidas por la pareja unida por el matrimonio y sus hijos.

Familias posnucleares: un grupo más extenso, que a su vez se subdivide en

Familias adoptivas: por lo menos uno de los hijos no tiene relación biológica con ambos progenitores.

Familias monoparentales: los hijos son responsabilidad de un solo progenitor, con el cual conviven.

Familias reconstituidas: se originan a partir de la muerte de uno de los cónyuges, separación o divorcio de uno o ambos cónyuges.

Familias homoparentales: conformada por una pareja homosexual que decidió optar por la maternidad/paternidad.

Dando continuidad, según Alonso (1999; citado por Escobar, 2018) en Colombia existen dos tipos de familia: consanguínea, constituida por vínculos de parentesco y la de residencia, que se refiere a un grupo de personas que, por parentesco, afinidad o amistad y cohabitan en un mismo espacio, de acuerdo con la primera clasificación, según su parentesco y su funcionalidad se adquiere una clasificación que corresponde a tres tipos de familia: unipersonal, nuclear y extendida, y a pesar de que en Colombia existió antiguamente un mayor predominio de la familia nuclear, han venido creciendo diferentes fenómenos que alteran esta estructura, tales como: divorcio, viudez, soltería femenina, y por ende nuevos conceptos de familia como la mono y homoparental. Según el observatorio de familias de Colombia y el DPN - Departamento Nacional de Planeación (2014, citado por Salazar, 2021) se observa en Colombia un mayor porcentaje de hogares nucleares monoparentales, en donde las mujeres son las cabezas del hogar con un índice del 80,7% y un 19,7% en las que predomina la figura masculina, mientras que un 45% de población en edad escolar goza de una familia nuclear biparental la cual se compone por madre, padre e hijos.

De esta forma se reconoce lo que es el funcionamiento familiar entendiéndolo como el diseño que tiene la relación entre los integrantes de la familia, identificando la gran variedad de estilos que se pueden presentar, en los cuales se establecen unos roles dependiendo de los ambientes y entornos de desarrollo del ser humano, del desarrollo de estas dinámicas depende la convivencia e interacción entre la familia, y permite predecir la funcionalidad de la misma, ya que un adecuado desarrollo se fortalecen aspectos como: la armonía familiar, desarrollo de sentimientos fuertes de identidad, seguridad y bienestar; una comunicación funcional le brinda a cada miembro la posibilidad de expresar oportunamente sus sentimientos, (Salazar, 2021).

La familia es un espacio que puede impactar en el proceso de salud-enfermedad ya sea de forma favorable o desfavorable, debido al cumplimiento de determinadas funciones, las cuales permiten el desarrollo de valores, creencias, criterios, juicios y conocimientos que enmarcan un adecuado funcionamiento de los individuos, (Salazar, 2021). Sin embargo, también influye en este proceso desde las pautas culturales de cuidados y curación de las enfermedades, así como en la toma de decisiones, como, por ejemplo, el acudir o no a centros de salud, esto permite identificar cuatro funciones en la familia desde este sentido: educación y promoción de la salud, ya que la familia aporta un primer nivel de conocimientos relacionados con hábitos y comportamientos saludables, proporcionar salud, mediar ayuda profesional, y el cuidado de los enfermos, corresponden a las últimas tres funciones que se cumplen desde el hogar, mediante el acompañamiento y ayuda que se pueda brindar frente a una enfermedad. (Schiavone, 2019)

Adolescencia

La Organización Mundial de Salud (2022) señala que esta etapa del ciclo vital va desde la edad de 10 a los 19 años, caracterizándose por un crecimiento físico, cognoscitivo y psicosocial en el cual se empiezan a generar cambios que les permiten pasar de la niñez a la edad adulta, es una etapa que permite el crecimiento y desarrollo sano del individuo, dependiendo de las pautas de comportamiento que pueda establecer, por ende se resalta la necesidad de brindar información a los adolescentes desde una educación integral, así como la oportunidad de ser partícipes de procesos idóneos para mejorar y mantener su salud, recordando los diferentes aspectos que se involucran en la perspectiva que se tiene de salud por parte de este ente.

Según este rango de edad en el cual se ubica la adolescencia se encuentran las siguientes subcategorías evidenciando una serie de características propias para cada una de ellas, explicadas así por la Organización Panamericana de la Salud (2022):

Adolescencia temprana (10-13 años): se empieza a evidenciar una preocupación intensa por los cambios puberales y sensibilidad frente a los tiempos individuales de desarrollo, estos cambios físicos traen consigo unos cambios de humor frecuentes e intensos, inician los intentos de autonomía y separación de los padres, a nivel social se puede evidenciar apego y mayor influencia de los pares, a nivel cognitivo predomina el pensamiento concreto pero se van desarrollando pensamientos abstractos en áreas determinadas.

Adolescencia media (14-16 años): se logra la madurez reproductiva, se completa el desarrollo de senos, se presenta la menarca, crecimiento de vello facial y púbico, se va consolidando la personalidad e identidad sexual, se pueden presentar dificultades para asumir responsabilidades principalmente en el ámbito sexual, fluctúan entre sentimientos de seguridad e inseguridad, en el ámbito social se agudiza la confrontación con adultos, incrementa la identificación con grupos de pares mixtos, y en algunos casos se logra establecer compromisos con ideales sociales, políticos, religiosos, entre otros, en cuanto al desarrollo cognitivo se evidencia un pensamiento abstracto, mayor capacidad reflexiva y altruista, mayor responsabilidad en algunos aspectos y preocupación por la orientación vocacional.

Adolescencia tardía (17-19 años): umbral hacia la adultez, evoluciona el vínculo con los padres y se refuerzan las relaciones parentales, a nivel emocional adquieren mayor autonomía, se afirma su identidad, mayor capacidad de intimar y compromiso afectivo con la pareja. A nivel cognitivo se evidencia un pensamiento más formal, favoreciendo la capacidad de introspección, mejor planeamiento del futuro, comprensión de valores y normas básicas.

Capítulo IV. Resiliencia

Este concepto de resiliencia aparece desde las ciencias humanas donde se va consolidando, y surge a partir de la investigación en psicología positiva, permitiendo una mejor comprensión del ser humano y la forma en cómo afronta la adversidad o eventos traumáticos que puedan presentar durante la vida, en este sentido se valoran las habilidades desde una perspectiva optimista y de desarrollo, (Barrero et al., 2018). En la comprensión del término resiliencia se encuentran múltiples definiciones que permite abarcar ampliamente sus implicaciones, por ejemplo:

La resiliencia como un resultado de factores protectores y factores de riesgo, que se integran mediante un proceso sistemático el cual puede ser estructurado, impulsado y promovido desde diferentes entornos como el hogar, la escuela y la comunidad; dentro de los componentes que destaca el autor se encuentra: la aceptación, autoestima, creatividad, habilidades, destrezas, humor y capacidad de brindar un sentido al sufrimiento. Esta serie de habilidades se pueden desarrollar a lo largo de la vida, e ir apareciendo conforme se van superando las situaciones, con la integración de diferentes factores tanto internos como externos que promueven este tipo de respuestas, Fiorentino, 2008; citado por Barrero et al., 2018).

Otra forma en la que se conceptualiza la resiliencia: es la capacidad de reconocer y hacer frente a situaciones resultantes de la vulnerabilidad social, como factor inherente de la vida, la vulnerabilidad social entendida como toda aquella adversidad relacionada con el contexto en el cual se desenvuelve el individuo, como factores económicos, sociales, religiosos, culturales, entre otros, y reconociendo los cambios presentados durante la adolescencia, es un periodo de mayor probabilidad de vulnerabilidad social, lo cual puede afectar el proceso de desarrollo, aumentando el número de desafíos que se deben superar, (Sibalde et al., 2020).

Por otro lado, Wagnild y Young (1993; citado en Crombie, 2015) la resiliencia corresponde a una característica positiva de la personalidad que favorece la adaptación individual, ayuda a mitigar los efectos negativos del estrés y a su vez le permite al individuo afrontar la adversidad, para los autores la resiliencia se divide en dos factores y en 5 características, como se muestra a continuación:

- Competencia personal: autoconfianza, independencia, decisión, invencibilidad, poderío, ingenio y perseverancia.
- Aceptación de uno mismo y de la vida: adaptabilidad, balance, flexibilidad, una perspectiva estable de la vida y tranquilidad a pesar de la adversidad.
- Ecuanimidad: implica una perspectiva equilibrada de la propia vida y las experiencias, calma y moderación.
- Perseverancia: persistente ante la adversidad, implica autodisciplina y un fuerte deseo por lograr algo.
- Confianza en sí mismo: implica creer en sí mismo y en sus capacidades, reconocerse capaz de realizar o lograr determinado objetivo.
- Satisfacción personal: comprender y ser partícipes del significado de la vida.
- Sentirse bien solo: implica comprender la libertad y reconocerse como una persona única y valiosa.

Por consiguiente, la psicología desde la promoción, ha generado una nueva perspectiva que da prioridad a factores como la salud y la prevención, por ende, la psicología positiva señala que incluso aquellos seres humanos que poseen una elevada carga psicopatológica, y otras preocupaciones adicionales al alivio, buscan constantemente la satisfacción y la alegría, dando así un mayor significado a sus vidas, (Barrero et al., 2018). En este sentido la resiliencia se ha involucrado en diferentes aspectos de desarrollo del ser humano en los cuales se pueda presentar

adversidad, desde esta perspectiva de la salud, promoción y prevención es importante destacar el impacto que tiene en el bienestar físico, psicológico, emocional y cognitivo de la persona, mejorando significativamente su calidad de vida.

Según Goleman, Markman, Mckee, David, & Gallo (2021) las personas resilientes poseen tres características que los definen: Aceptan las realidades difíciles que afrontan: adoptando una perspectiva serena y realista de la situación; encuentran un sentido a la adversidad: resistiendo el impulso de verse como una víctima, y por el contrario se buscan explicaciones frente a la situación; poseen una capacidad de improvisación y aprovechan los recursos que tienen: promueven la imaginación y la creatividad, buscando soluciones que otros no ven.

Cuando se habla de resiliencia es importante considerar los factores protectores y factores de riesgo, los primeros hacen referencia a situaciones que favorecen el desarrollo y disminuyen los efectos negativos de algunas circunstancias, y los factores de riesgo corresponden determinadas características que posibilitan algún daño ya sea físico o psicológico, (García y Díez, 2019). Estos factores pueden favorecer el desarrollo del adolescente o exponerlo a situaciones que ponen en peligro su salud física y mental e impiden un óptimo desarrollo de sus diferentes capacidades.

Unos de los principales factores protectores corresponden precisamente a las habilidades relacionadas con la inteligencia emocional, por medio del reconocimiento, manejo y regulación de los diferentes estados emocionales que dan como resultado una capacidad adaptativa frente a situaciones adversas, de esta forma se pueden reducir los niveles de ideación suicida, luchar en contra de los efectos negativos que pueda traer consigo, disminuye la presencia de pensamientos autodestructivos, por ende se evidencia el papel que juega la inteligencia emocional como factor protector, con lo cual se puede prevenir una de las principales problemáticas a nivel mundial como lo es el suicidio, (Mamani et al., 2018).

Marco Contextual

La presente investigación se llevó a cabo en el municipio de Pamplona, ubicado en el departamento Norte de Santander, algunas cifras importantes a considerar sobre el departamento se encuentran relacionadas con 216 casos de violencia contra niños, niñas y adolescentes menores de 18 años, y 2000 casos de violencia intrafamiliar en el año 2019, por otro lado se identifica que un 39% de los hogares están constituidos por madres cabeza de familia, y reconociendo además que otra de las problemáticas existentes corresponden al embarazo adolescente. Por otro lado, el municipio de Pamplona cuenta con una población de 55.673 en promedio, de la cual 4.352 corresponden a población adolescente, entre los 14 – 19 años de edad, de los cuales 2131 son mujeres y 2220 hombres. En una de las investigaciones realizadas en el municipio se pudo concluir que los adolescentes sienten la necesidad de mantenerse conectados a su teléfono móvil y uso de redes sociales, al punto en que esto llega a volverse indispensable en sus vidas cotidianas, transformando sus hábitos, roles, desarrollo de una falsa identidad, y afectando la calidad de su sueño, descanso, relaciones sociales, interacción con pares y tiempo libre, (Basto et al., 2020).

La población seleccionada corresponde a los adolescentes entre 14 y 17 años pertenecientes al Instituto Técnico Laboral Competitivo – INTELCO, el cual promueve una integridad humana, por medio de la educación y el conocimiento, creando una conciencia educativa para el esfuerzo y el trabajo, así como una orientación escolar y ocupacional que permite un óptimo desarrollo de los potenciales de cada persona, fortaleciendo unas expectativas de superación mediante el aprovechamiento de los diferentes recursos, en este instituto se ofrece a la comunidad en general, la validación de la básica secundaria, cursos y técnicos que permiten el acceso a mejores oportunidades laborales, igualmente se ofrecen cursos pre ICFES, con el fin de fortalecer los puntajes obtenidos en las pruebas nacionales.

Los objetivos principales del instituto son poder brindar a jóvenes y adultos desarrollar destrezas y conocimientos básicos, necesarios para una capacitación laboral, fortalecer la conciencia de la propia dignidad, enriqueciendo la personalidad e impulsando la integración social, y por último ofrecer continuidad de la educación básica por medio de una formación académica que les permita obtener el título de bachiller.

Metodología

A continuación, se consignan las características metodológicas de la investigación, con las cuales se direccionan las pautas necesarias para el desarrollo adecuado de la misma, estas a su vez permiten una mayor claridad y comprensión metódica.

Tipo De Investigación

Cuantitativo, Este tipo de investigación permite la recolección de datos para su posterior análisis y/o comprobación de hipótesis con base en una medición numérica de las variables que se desean estudiar, generando así un análisis estadístico, por medio de un proceso ordenado y riguroso, ya que debe ser amplia y objetiva, logrando la comprobación de hipótesis, teorías para el establecimiento de pautas de comportamiento. Una de sus características es que permite generalizar y encontrar conocimientos de carácter universal, (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Diseño

No experimental, la investigación no experimental es aquella en la que no se realiza manipulación deliberada o intencional de las variables, sino que se observan los fenómenos en su estado natural para su posterior análisis, de esta forma las variables independientes ocurren y no es posible su manipulación, ni ejercer un control directo, ni influencia sobre dichas variables, teniendo en cuenta que ya sucedieron, así como sus efectos, (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Alcance

Descriptivo, permite especificar propiedades y características relevantes del fenómeno que se analiza, especificando características, perfiles tanto a nivel individual como grupal, (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Población

La población seleccionada para la presente investigación corresponde a los 90 adolescentes de 14 a 18 años del Instituto Técnico Laboral Competitivo de Colombia (INTELCOL).

Muestra

De acuerdo con la fórmula de tamaño muestral, se tomó como base el total de la población la cual es de 90 adolescentes entre las edades de 14 a 18 años pertenecientes al INTELCOL, con un margen de error del 10% y un nivel de confianza del 95%, se obtiene que el total de la muestra a intervenir en este proyecto de investigación es de 47 participantes.

Variables de Investigación

Tabla 1. *Variables de investigación.*

Variable	Componente conceptual	Componente Conductual
Inteligencia emocional	Los autores Salovey et al. (1995; citados en Calero, 2019) plantean la inteligencia emocional como una habilidad mental, la cual permite percibir comprender y controlar adecuadamente las propias emociones y las de otros, logrando así utilizar la información que estas nos brindan para guiar los pensamientos y emociones. Este modelo se compone de tres componentes los cuales son aquellos que mide la escala TMMS-24: atención, claridad, y reparación emocional.	Según como el expresan los autores, la inteligencia emocional le permite a la persona ofrecer respuestas adaptativas y adecuadas a su entorno, reconociendo, identificando y controlando sus propios estados emocionales, lo cual permite reflejar una mejor claridad cognitiva para el repertorio conductual y la toma de decisiones, control de

		impulsos, disminución de estados negativos y prolongación de los positivos.
Resiliencia	Según Wagnild y Young (1993; citado por Crombie, 2015) la resiliencia corresponde a una característica positiva de la personalidad que favorece la adaptación individual, ayuda a mitigar los efectos negativos del estrés y a su vez le permite al individuo afrontar la adversidad, para los autores la resiliencia se divide en dos factores y en 5 características, las cuales permiten determinar el nivel de resiliencia: Ecuanimidad, perseverancia, confianza en sí mismo, satisfacción personal, sentirse bien solo.	Los factores conductuales que permiten evidenciar la capacidad resiliente, teniendo en cuenta las dimensiones establecidas en la escala, son el autocontrol, regulación emocional, manejo de situaciones adversas, autodisciplina, satisfacción frente a la vida, autoconfianza, y la autonomía reflejada en la capacidad de tomar iniciativa y actuar en las diferentes situaciones adversas. Pensamientos positivos y percepción adecuada de las problemáticas.
	Hace referencia a las dinámicas de las relaciones que se dan entre los miembros de una familia, teniendo en cuenta la forma en la	Esta escala permite evaluar la satisfacción percibida del individuo respecto al

Funcionamiento familiar	que estas satisfacen las necesidades de sus miembros, así como el mantenimiento de un entorno seguro y protector para un adecuado desarrollo, (Alarcón et al. 2021) Las dimensiones que evalúa la escala de funcionamiento familiar (EFFA) son: cohesión familiar, adaptabilidad o flexibilidad familiar, afrontamiento familiar, comunicación familiar, creencias familiares y satisfacción familiar.	funcionamiento de su familia, lo cual se ve reflejado en aspectos como la cohesión, vinculación, interacción, entre los miembros, la forma en la que se solucionan o afrontan las dificultades familiares, el grado de pertenencia y afiliación percibido.
-------------------------	--	--

Instrumentos

A continuación, se evidencia la información pertinente sobre cada una de las escalas seleccionadas para la investigación en curso.

“La Escala de Inteligencia Emocional TMMS-24. Versión Castellano (Fernández, Extremera y Ramos, 2004); Versión Validada en Colombia por: Uribe, Lina y Gómez, Juan 2008”. (anexo A)

Ficha Técnica

Nombre de la escala: TMMS-24 (Trait Meta-Mood Scale)

Autores: Adaptación de Uribe, Lina y Gómez, Juan

Nº de ítems: 24

Aplicación: Individual o colectiva

Año 2008

TMMS-24 es una versión reducida del TMMS-48 de Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai, realizado por Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004) pertenecientes al grupo de investigación de Inteligencia Emocional de la Universidad Málaga, España. Es una escala de

metaconocimientos sobre estados emocionales percibidos, esta versión se compone de tres dimensiones: Atención, correspondiente al grado en el que las personas perciben la atención que le brindan a sus emociones y sentimientos; Claridad emocional, alusiva a como las personas identifican y perciben sus emociones; Reparación de las emociones, implica la capacidad percibida del sujeto para controlar y manejar estados emocionales negativos y prolongar los positivos, (Uribe y Gómez, 2008).

La escala es de tipo Likert con 5 puntos, con los cuales se conoce el grado de acuerdo o desacuerdo (1 = nada de acuerdo, 5 = Totalmente de acuerdo). Cada una de las dimensiones cuenta con 8 ítems, el puntaje de confiabilidad del Alpha de Cronbach es de 0,927, indicando un excelente nivel de confiabilidad, (Uribe y Gómez, 2008). Ha sido utilizada en diferentes investigaciones a nivel nacional como:

“Inteligencia emocional en conductores de taxi de la ciudad de Bogotá, realizada por Diana Carolina Casas A., Maritza Irreño, Jennifer Puerto, Martha Elena Pérez, de la Pontificia Universidad Javeriana en el año 2019”

“Inteligencia Emocional en Adolescentes escolarizados del municipio de Tello, departamento del Huila – Colombia, realizada por Angélica María Ochoa Valencia y Jéssica Fernanda Velásquez Ortiz, en el año 2017”

Escala de Resiliencia Wagnild y Young – Adaptación Colombiana (anexo B)

Ficha Técnica

Autores: Pamela Crombie, María José López, María Camila Mesa, Lina Samper

Nº de ítems: 25

Duración: 5 – 10 minutos

Esta escala se define como un cuestionario de autorreporte, de tipo Likert, en el grado de acuerdo o desacuerdo, esta escala fue diseñada para evaluar las cualidades personales que favorecen la adaptación individual o resiliencia. Esta se divide en dos factores los cuales son considerados como aquellos que conforman el constructo de resiliencia: competencia personal, el cual señala autoconfianza, independencia, decisión, invencibilidad, poderío, ingenio y perseverancia; por otro lado, el factor de aceptación de uno mismo y de la vida, con el cual se evidencia adaptabilidad, balance, flexibilidad, y una perspectiva estable y sentimiento de paz a

pesar de la adversidad. Estos factores presentan una serie de características como: Ecuanimidad, esto incluye una perspectiva moderada y la moderación de actitudes frente a la adversidad; Perseverancia, persistencia y autodisciplina; Confianza en sí mismo; satisfacción personal, implica una comprensión del significado de la vida y su papel en la misma; Sentirse bien solo, valorando la libertad y reconociéndose como únicos e importantes, (Crombie, 2015).

Escala de Funcionamiento Familiar (EFFA) en Adolescentes (anexo C)

Autor: Alarcón-Vásquez, Y. González-Gutiérrez, O. Bahamón, M. J. Trejos-Herrera, A.M., García-Jiménez, R. (2021)

Número de ítems: 26 Tipo: Likert

Administración: Individual o colectiva

Finalidad: Permite evaluar simultáneamente las principales dimensiones del funcionamiento familiar.

Procedimiento

Fase 1.

En este primer momento se realiza una construcción del planteamiento y formulación del problema, mediante el reconocimiento de las variables y las problemáticas a nivel nacional que pudieran presentarse relacionadas con las mismas, señalando por medio de una justificación, los efectos positivos o negativos en la población dependiendo de la forma en la que estas variables se den, así como la importancia de la investigación para los diferentes componentes, sociales, académicos y profesionales. Posteriormente se realiza un proceso de revisión teórica de las diferentes investigaciones realizadas a nivel internacional, nacional y local relacionadas con las variables que se manejan, lo cual permite una comprensión amplia y significativa, que permite generar nuevas perspectivas de investigación. Así mismo se analizaron y compararon diferentes instrumentos estandarizados para las variables, permitiendo así una selección óptima de las escalas.

Fase 2.

Para realizar la aplicación de las escalas se realiza en primer momento una selección de la muestra y acercamiento con los participantes, en el cual se les explica en que consiste, objetivos y aspectos relevantes de la investigación, posteriormente a cada participante se realiza la entrega del respectivo consentimiento informado, en el cual se especificara de igual forma, en que consiste la investigación, sus implicaciones éticas, y demás con el fin de que la información sea clara y de conocimiento para los padres de familia o representantes legales de los adolescentes. Una vez se recolecten los consentimientos con su respectiva firma, se procede a realizar la aplicación de las pruebas de forma colectiva, es decir, que todos los participantes se encuentren en un aula de clase y cada uno en su puesto pueda responder las escalas, la aplicación de las tres escalas se pretende realizar en un solo momento, con el fin de recolectar toda la información correspondiente.

Fase 3.

Una vez obtenida la información se procede a pasar los datos al programa estadístico SPSS, en el cual se realiza en análisis y estudio de cada una de las variables, identificando de esta forma la relación que pueda existir entre ellas, y como se involucran entre sí.

Fase 4.

Con los resultados obtenidos se pretende realizar un análisis que permita reconocer aquellos componentes relevantes para el desarrollo en el adolescente de estas variables, obteniendo así información que pueda ayudar a las familias y a los participantes a lograr una mejor adaptación emocional y social, reconociendo en qué medida se presentan las variables. Con dichas herramientas se pretende realizar una cartilla psicoeducativa que pueda favorecer las dinámicas familiares las cuales a su vez incrementan la inteligencia emocional y capacidad resiliente, favoreciendo una mejor calidad de vida en la población.

Consideraciones Éticas

En el desarrollo de la investigación y como profesionales de la psicología es importante orientar nuestras acciones basándonos en el código deontológico y bioético de la psicología en Colombia, con el cual se tienen en cuenta aquellas pautas dignas y éticas del profesional.

De acuerdo con nuestro ejercicio profesional, la ley 1090 de 2006, la cual reglamenta la profesión del psicólogo y bajo la cual se dicta el código deontológico y bioético, nos regimos bajo unos principios universales, (Colegio Colombiano de Psicólogos , 2019). Como los estipulados en el artículo 2°, siendo uno de ellos la confidencialidad, con el cual se nos señala el respeto a la privacidad de la información recolectada, excepto en aquellos casos particulares en los cuales la información obtenida pueda representar un riesgo o daño inminente tanto para la propia persona como para otras. Es fundamental informar a los usuarios este principio ético reconociendo sus limitaciones legales, esto se realiza por medio de un consentimiento informado, en el cual se consignan los diferentes principios éticos bajo los cuales se llevará a cabo la investigación.

Artículo 52. En los casos en los cuales los participantes son menores de edad y/o personas incapacitadas, el consentimiento informado deberá ser firmado por el representante legal.

Artículo 50. Los profesionales de la psicología al realizar investigaciones científicas deberán basarse en principios éticos de respeto y dignidad, salvaguardando el bienestar y los derechos de los participantes.

En el mismo sentido se tienen en cuenta algunos principios éticos que nacen desde los derechos humanos, tales como el derecho a la intimidad, el cual implica que el individuo pueda decidir por sí mismo la información, pensamientos, sentimientos o situaciones de su vida privada, que quisiera compartir con otros, lo cual se encuentra estipulado en la constitución, artículo 15.

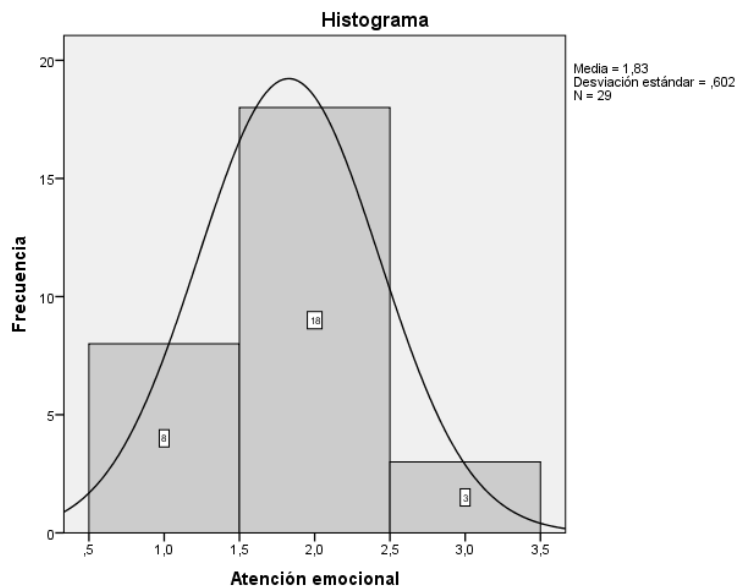
Análisis estadístico de datos

Análisis estadístico descriptivo

A continuación, se realiza un análisis detallado de cada una de las variables, basado en el programa estadístico SPSS. Es importante resaltar que el estudio se plantea sobre tres variables: inteligencia emocional, resiliencia y funcionamiento familiar, la primera de ellas se subdivide en subcategorías, planteándose de esta forma para un mejor análisis detallado de las variables y su relación, dando así cumplimiento al objetivo principal de investigación.

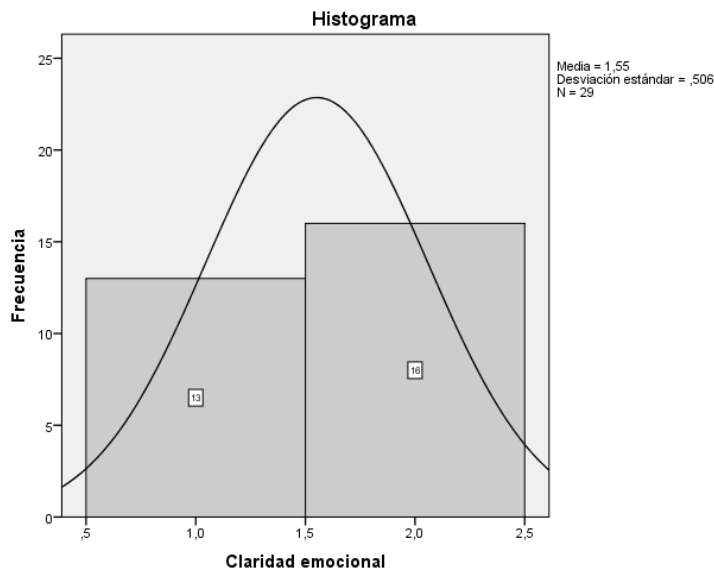
De esta forma se retoma en primer lugar la subcategoría de inteligencia emocional percibida, la cual es atención emocional, en cual se evidencia que el promedio en los participantes se encuentra cercano al nivel adecuado, la desviación estándar nos indica que los datos obtenidos en esta categoría se agrupan principalmente en la sección intermedia, se reafirma que los datos se están aglomerando en la región central de los niveles de atención emocional demostrando que la mayoría de los participantes 62,1% se encuentra en un nivel de atención emocional adecuada, el 27,6% presenta una AE baja y el 10,3% se ubica en el nivel excelente de la variable. Por medio del histograma se verifica que se presenta una curva muy cercana a la simetría, y una curtosis platicurtica de -0,164

Figura 1. *Histograma atención emocional*

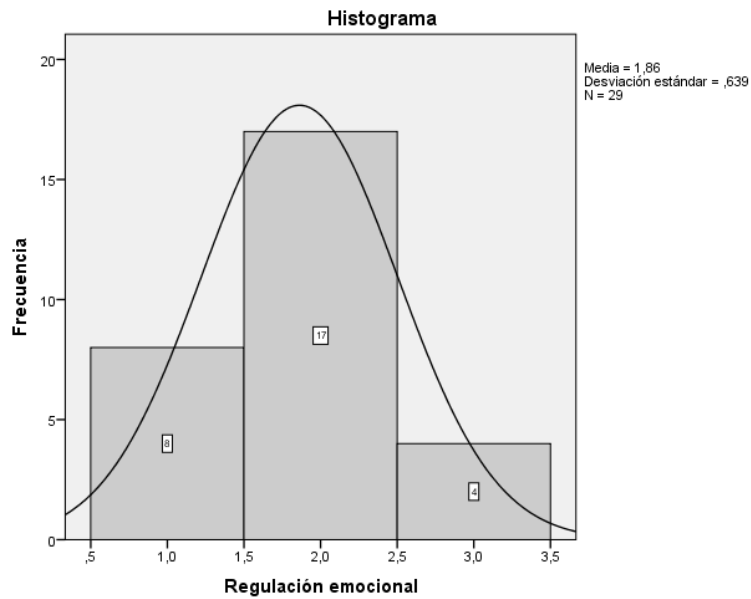


En la segunda subcategoría de IE correspondiente a claridad emocional se evidencia que la media de los datos analizados en esta variable se encuentra entre el nivel bajo y adecuado, mientras que la moda se ubica en el nivel adecuado, teniendo en cuenta la frecuencia se puede evidenciar que el 55,2% de la población se encuentra ubicado en un nivel de claridad emocional adecuado, y el 44,8% en un nivel bajo, es importante destacar que en esta categoría no se obtiene un porcentaje en el nivel excelente de claridad emocional, se evidencia una asimetría negativa de -0,220 y una curtosis platicúrtica de -2,102.

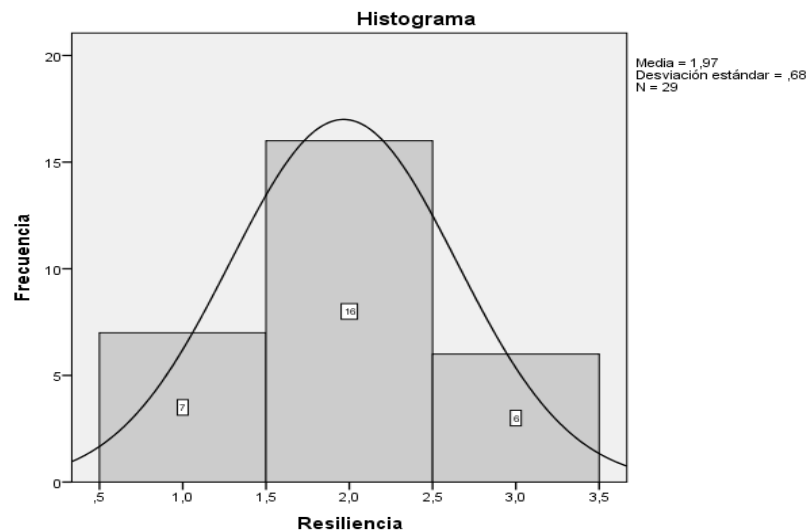
Figura 2. *Histograma claridad emocional.*



Finalmente se evidencia con la subcategoría de regulación emocional que la media y la moda de los resultados obtenidos se aproxima al nivel adecuado de regulación emocional, en el cual se refleja una puntuación del 58,6%, mientras que el 27,6% de la muestra se encuentra en un nivel bajo y finalmente el 13,8% en un nivel excelente, con una asimetría positiva y una curtosis platicúrtica de -0,403. En esta variable la desviación estándar nos indica que los datos efectivamente se encuentran aglomerados, por ende, están ordenados, la muestra escogida presenta buenas características en el sentido de que todos presentan similitud, implicando que todos tienen resultados muy parecidos, debido a que la desviación estándar se encuentra muy cercana a 1, se evidencia que no existe un sesgo ya que los datos se mantienen de forma homogénea en todos los participantes.

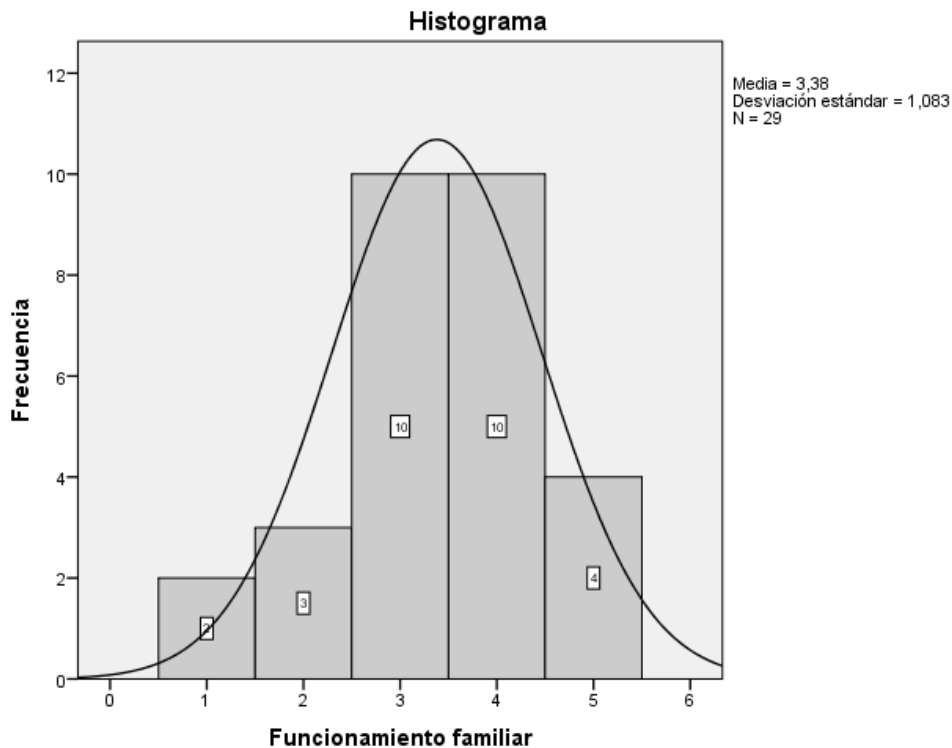
Figura 3. Histograma regulación emocional.

Por otra parte, se realiza un análisis descriptivo de los resultados obtenidos en la variable de resiliencia, en el cual se evidencia que el promedio de los datos obtenidos se aproxima al nivel moderado de resiliencia, la moda se encuentra en el nivel moderado de resiliencia con el 55,2% de los participantes, el 24,1% en un nivel bajo y el 20,7% en un nivel alto, se evidencia que existe una asimetría y una curtosis platicúrtica de $-0,676$. De igual forma en esta categoría los datos se encuentran aglomerados principalmente en un solo nivel en el cual se encuentra la mayoría de los participantes.

Figura 4. Histograma residencia

En cuanto a la variable de funcionamiento familiar se evidencia que el promedio de los datos se encuentra ubicado entre el nivel aceptable y bueno, así como la moda, debido a que en estos dos niveles se obtiene el mismo número de participantes, correspondiente al 34,5%, por otro lado se evidencia que la sumatoria de los niveles bajo y muy bajo se encuentra el 17,2% de los individuos y en el nivel muy bueno se encuentra el 13,8%, con cual se puede señalar que predominan los niveles más bajos por sobre el muy bueno, se obtiene una asimetría negativa y una curtosis platicúrtica de 0,006, en cuanto a la desviación estándar se obtiene un puntaje de 1,083 indicando que los datos se encuentran aglomerados en una zona específica y común en la mayoría de los participantes.

Figura 5. *Histograma funcionamiento familiar*



Análisis estadístico inferencial

Atención emocional/Resiliencia.

En esta primera relación el 71,43% de participantes que tienen una resiliencia baja se encuentran a la vez en un nivel adecuado de atención emocional, al igual que el 56,25% que se encuentra en un nivel de resiliencia moderado, y el 66,67% en un nivel alto de resiliencia, concluyendo de esta forma de la atención emocional y la resiliencia no tienen una influencia entre sí, debido a que la mayoría de los participantes se encuentran en un nivel de atención emocional adecuado, sin importar el nivel de resiliencia. Así mismo se realiza un análisis a la prueba T de Chi-cuadrado (1,603), teniendo en cuenta los 4 grados de libertad y el margen de error permitido del 5% se concluye que se acepta la hipótesis nula, la cual señala que la atención emocional no es un factor que determine sobre la resiliencia para que esta aumente o disminuya.

Figura 6. *Atención emocional/resiliencia.*

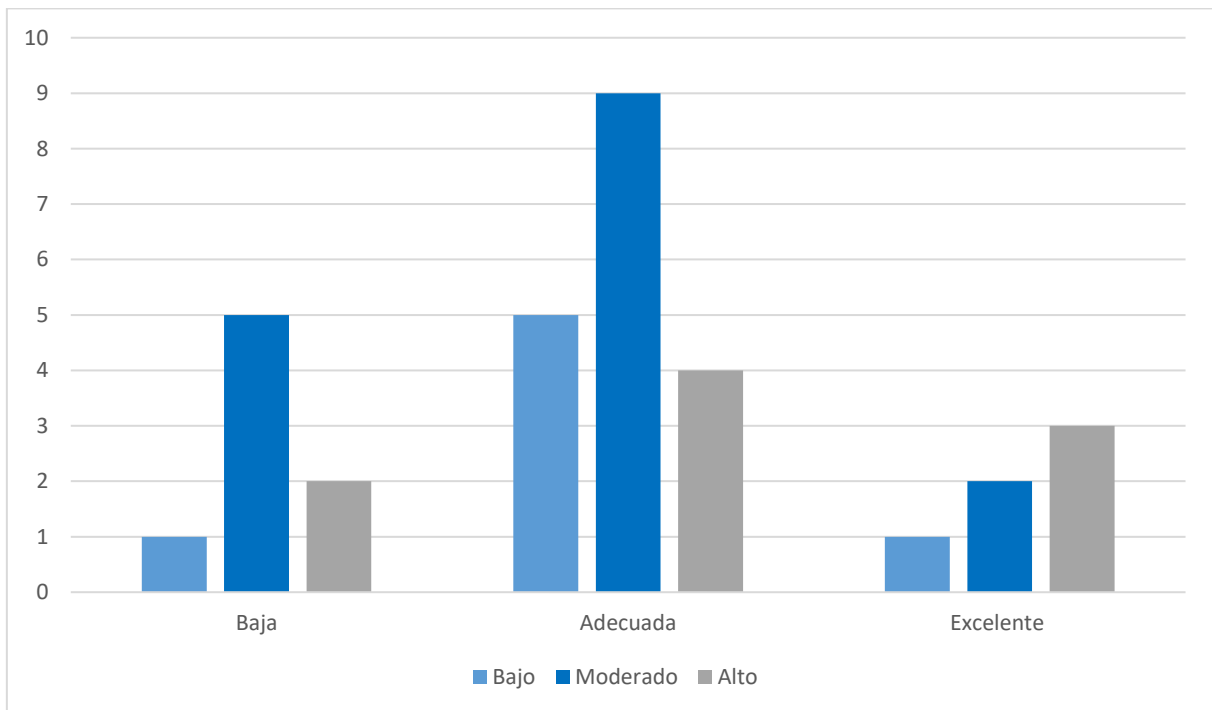


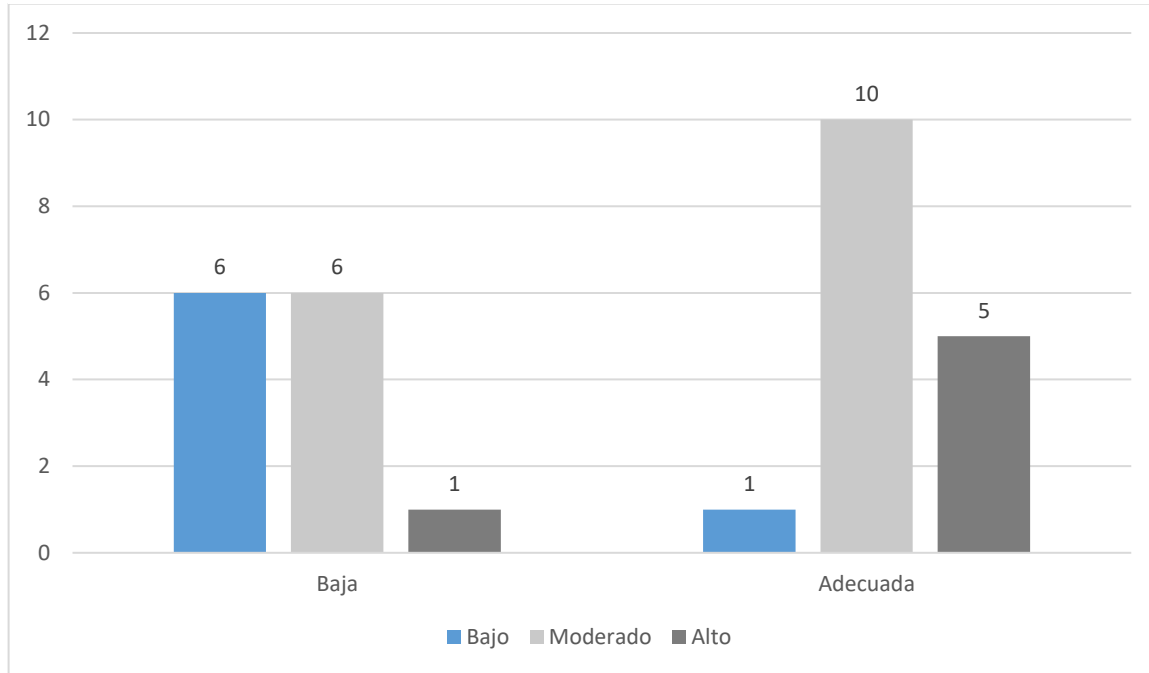
Tabla 2. Atención emocional/resiliencia.

Tabla cruzada

Recuento		Resiliencia			Total
		Bajo	Moderado	Alto	
Atención emocional	Baja	1	5	2	8
	Adecuada	5	9	4	18
	Excelente	1	2	0	3
Total		7	16	6	29
		71,43	56,25	66,67	62,07

Claridad emocional / Resiliencia.

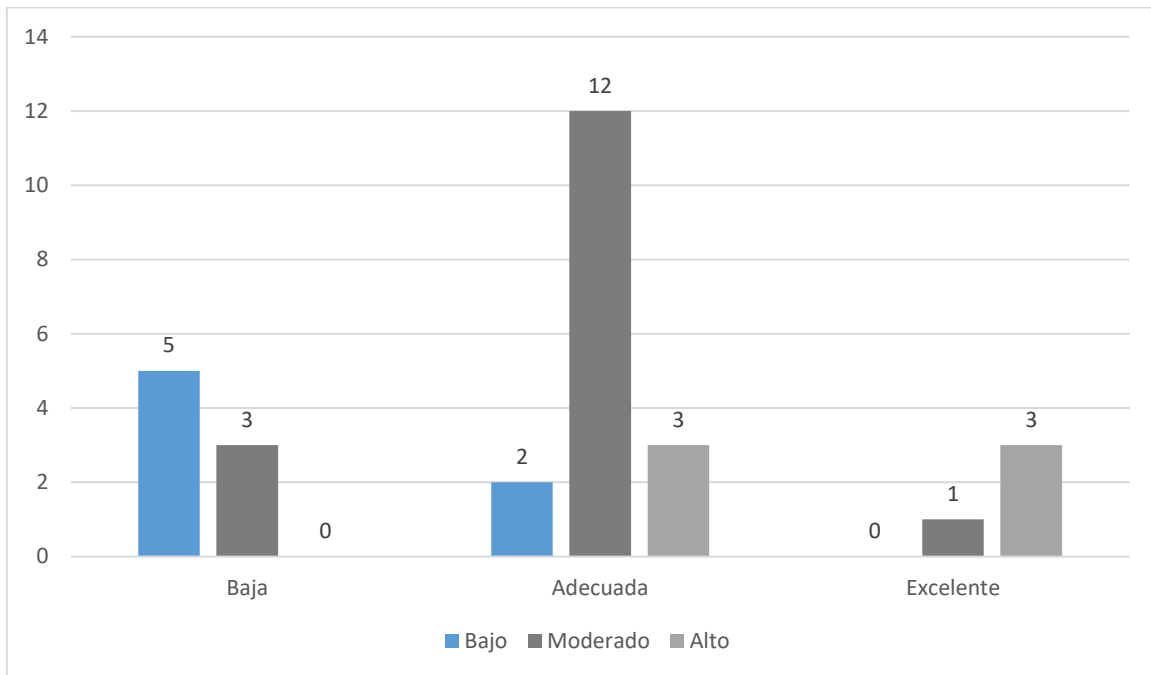
En esta categoría se destaca en un primer momento que ningún participante presenta un nivel excelente de claridad emocional, en cuanto al nivel adecuado, el 56,25% de los participantes que presentan un nivel de resiliencia adecuado a su vez presentan un nivel adecuado de claridad emocional, con estas variables si se puede evidenciar una relación en cuanto a mayor nivel de resiliencia, mayor nivel de claridad emocional, teniendo en cuenta que, en el primer nivel de resiliencia (bajo) se tiene un 14,29% que coincide en el nivel adecuado de CE, en el nivel moderado de resiliencia y adecuado de CE se tiene el 65,50% y en el nivel alto de resiliencia y adecuado de CE se encuentra el 83,33%. En el análisis a la prueba T de Chi-cuadrado (7,003) con un margen de error permitido del 5% y dos grados de libertad se acepta la H_1 con la cual se concluye que si existe una relación entre las variables.

Figura 7. Claridad emocional/resiliencia**Tabla 3.** Claridad emocional/resiliencia**Tabla cruzada**

Recuento		Resiliencia			Total
		Bajo	Moderado	Alto	
Claridad emocional	Baja	6	6	1	13
	Adecuada	1	10	5	16
Total		7	16	6	29
		14,29	62,50	83,33	55,17

Regulación emocional / Resiliencia.

En cuanto al análisis de las siguientes variables se puede evidenciar en primer lugar que existe una relación directamente proporcional que nos indica que a mayor nivel de regulación emocional mayor nivel de resiliencia, en la prueba T de Chi-cuadrado en el cual se tiene un valor 16,200, cuadro grados de libertad y un margen de error del 5%, se acepta la hipótesis del investigador la cual indica que existe relación entre las variables analizadas.

Figura 8. Regulación emocional/resiliencia**Tabla 4.** Regulación emocional/resiliencia**Tabla cruzada**

Recuento		Resiliencia			Total
		Bajo	Moderado	Alto	
Regulación emocional	Baja	5	3	0	8
	Adecuada	2	12	3	17
	Excelente	0	1	3	4
Total		7	16	6	29
		28,57	75	50	58,62

Atención emocional / Funcionamiento familiar.

En el análisis realizado entre las variables se evidencia que no existe relación, lo cual se confirma con la prueba T de Chi-cuadrado de Pearson el cual corresponde a 8,619, teniendo en cuenta un margen de error del 5% y ocho grados de libertad se concluye que se acepta la hipótesis nula, la cual indica que no existe relación entre las variables de atención emocional y funcionamiento familiar.

Figura 9. Atención emocional/funcionamiento familiar.

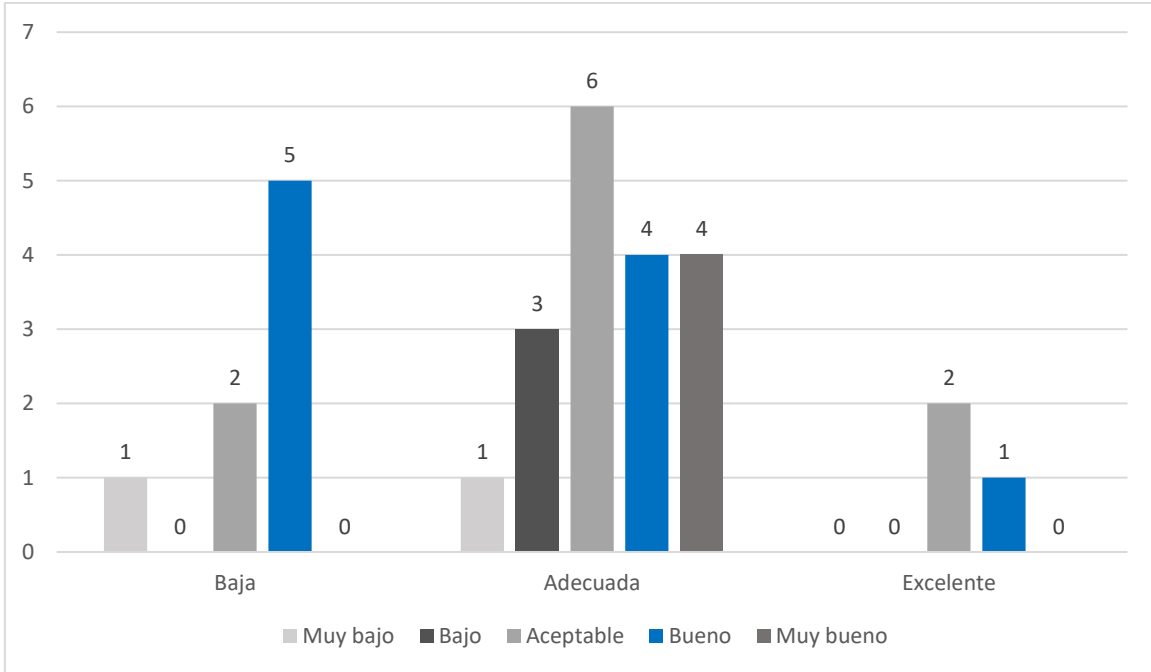


Tabla 5. Atención emocional/funcionamiento familiar.

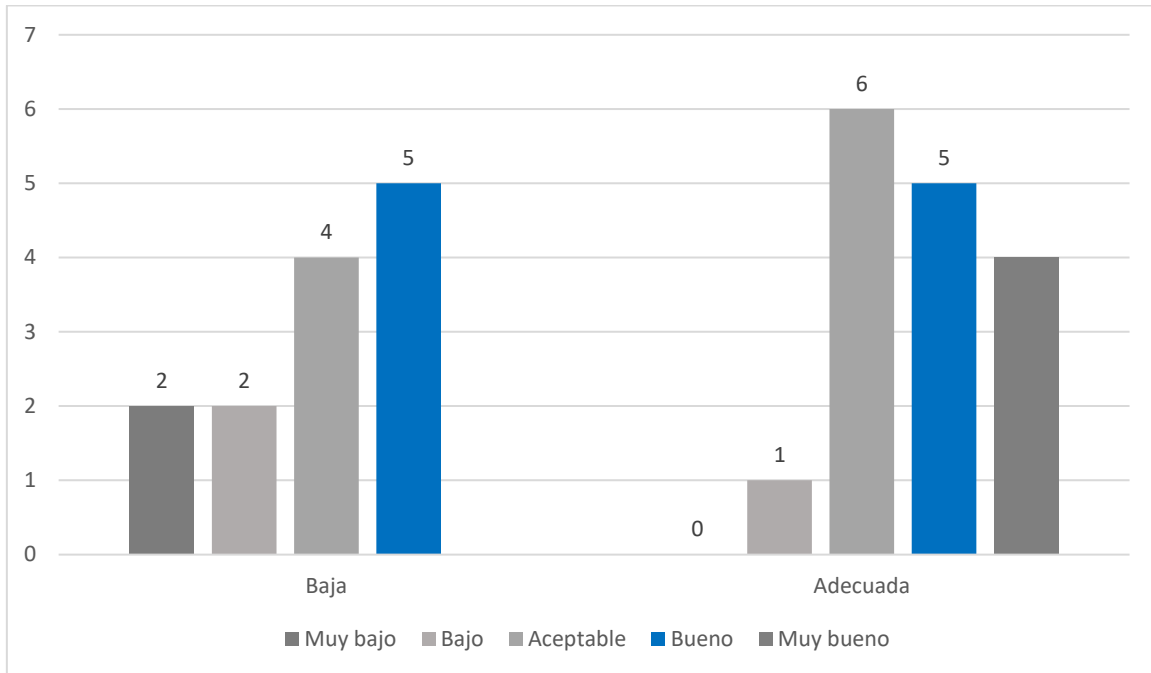
Tabla cruzada

Recuento		Funcionamiento familiar					Total
		Muy bajo	Bajo	Aceptable	Bueno	Muy bueno	
Atención emocional	Baja	1	0	2	5	0	8
	Adecuada	1	3	6	4	4	18
	Excelente	0	0	2	1	0	3
Total		2	3	10	10	4	29

50 100 60 40 100

Claridad emocional / Funcionamiento familiar.

Según el análisis realizado se puede evidenciar que no existe correlación entre las variables, ya que los resultados obtenidos en las mismas actúan de forma independiente. Por medio del análisis de Chi-cuadrado de Pearson (6,492), gl: 4 y margen de error del 5% se confirma y acepta la Ho.

Figura 10. Claridad emocional/funcionamiento familiar.**Tabla 6.** Claridad emocional/funcionamiento familiar.**Tabla cruzada**

Recuento		Funcionamiento familiar					Total
		Muy bajo	Bajo	Aceptable	Bueno	Muy bueno	
Claridad emocional	Baja	2	2	4	5	0	13
	Adecuada	0	1	6	5	4	16
Total		2	3	10	10	4	29

Regulación emocional / Funcionamiento familiar.

Según el análisis realizado al valor de Chi-cuadrado de Pearson (17,748), octavo grado de libertad y teniendo en cuenta un margen de error del 5% se acepta la hipótesis del investigador, la cual señala que existe una relación entre las variables, como se puede evidenciar que aquellas puntuaciones altas de funcionamiento familiar coinciden a su vez con un nivel excelente de resiliencia, lo cual se puede evidenciar de igual forma con los puntajes bajos, ya que los niveles muy bajas de funcionamiento familiar coinciden a su vez con niveles bajos de resiliencia.

Figura 11. Regulación emocional/funcionamiento familiar.

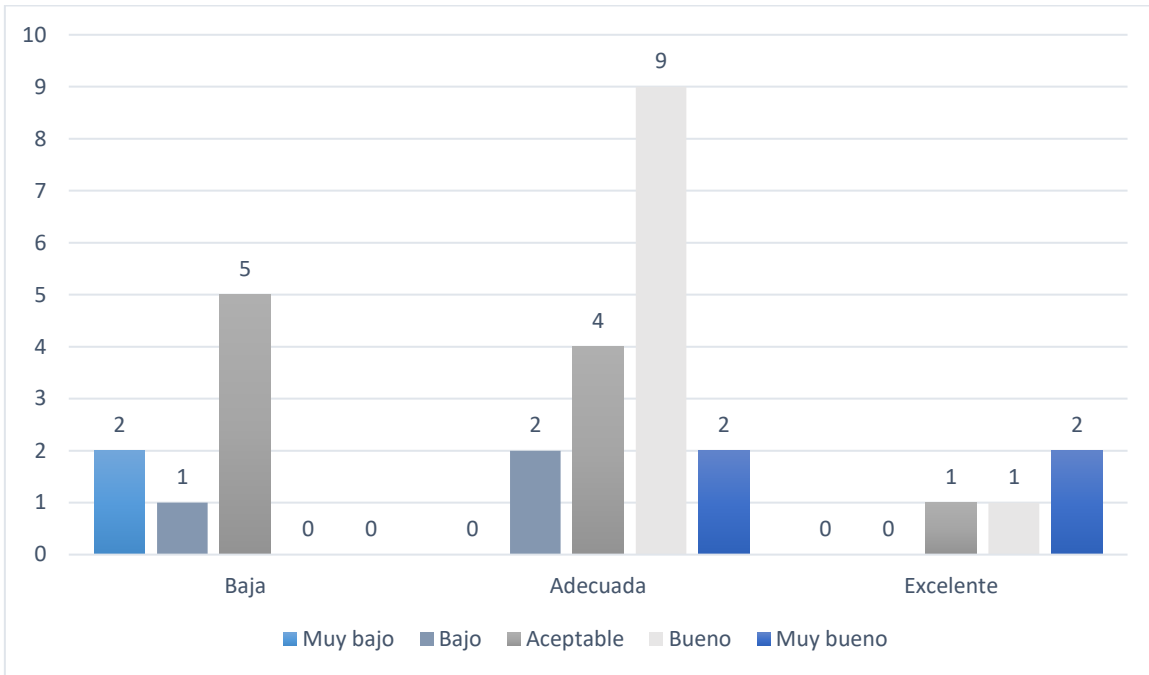


Tabla 7. Regulación emocional/funcionamiento familiar.

Tabla cruzada

Recuento		Funcionamiento familiar					Total
		Muy bajo	Bajo	Aceptable	Bueno	Muy bueno	
Regulación emocional	Baja	2	1	5	0	0	8
	Adecuada	0	2	4	9	2	17
	Excelente	0	0	1	1	2	4
Total		2	3	10	10	4	29

Resiliencia / Funcionamiento familiar.

Se evidencia la existencia de una relación directamente proporcional en el sentido en que, a mayores niveles de resiliencia, mayor nivel de funcionamiento familiar. Según la prueba T de Chi-cuadrado de Pearson (17,819), con un octavo grado de libertad, y un margen de error del 5% se acepta la hipótesis del investigador.

Figura 12. Resiliencia/funcionamiento familia.

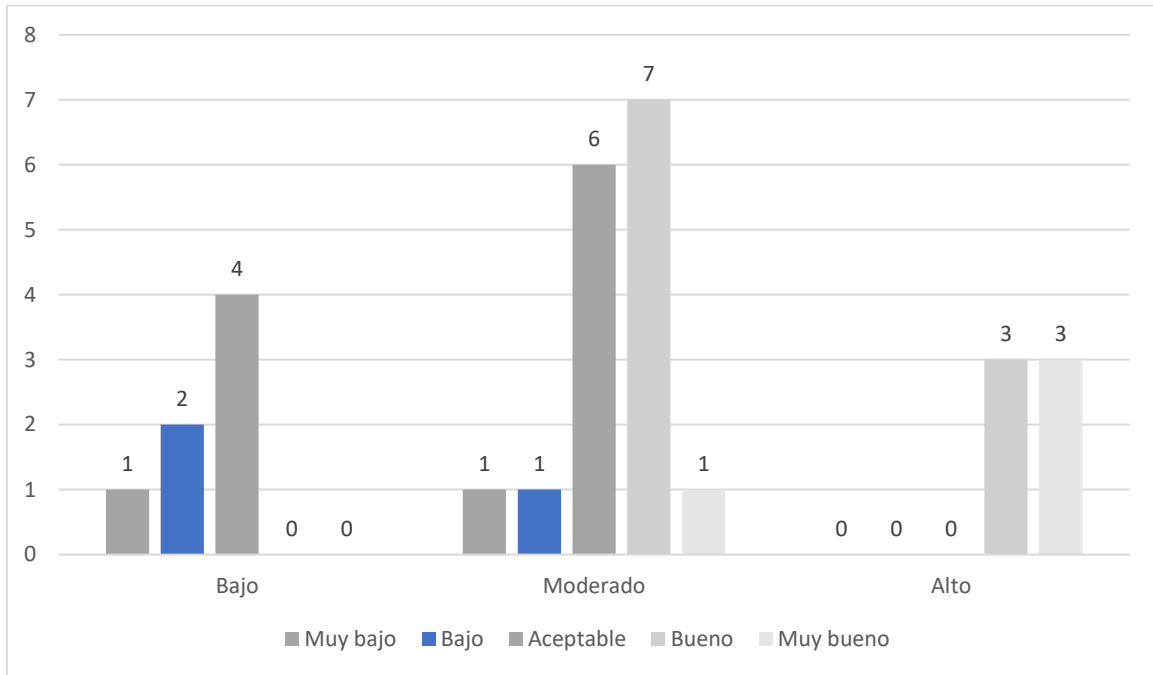


Tabla 8. Resiliencia/funcionamiento familia.

Tabla cruzada Resiliencia*Funcionamiento familiar

Recuento		Funcionamiento familiar					Total
		Muy bajo	Bajo	Aceptable	Bueno	Muy bueno	
Resiliencia	Bajo	1	2	4	0	0	7
	Moderado	1	1	6	7	1	16
	Alto	0	0	0	3	3	6
Total		2	3	10	10	4	29

Discusión

Este estudio analizó la relación entre las variables de inteligencia emocional, enfocada principalmente en las habilidades de atención, claridad y regulación emocional de los adolescentes entre los 14 y los 18 años, así como sus niveles de resiliencia y funcionamiento familiar percibido. En los resultados obtenidos se evidencia que existen una relación entre las diferentes categorías analizadas, en primer lugar, se analiza la relación entre la variable resiliencia y claridad emocional, como lo señala Altamirano (2018) en su investigación se evidencia que aquellos adolescentes con un nivel de claridad emocional adecuada emplean estrategias de afrontamiento de acuerdo a la información emocional que reciben, favoreciendo el proceso de respuestas adaptativas al entorno, reafirmando así los resultados obtenidos en esta investigación con los cuales se señala la relación existente entre las dos variables.

En cuanto al análisis que se realiza con regulación emocional y resiliencia se evidencia que existe una relación entre las variables, la cual nos indica que ha mayor nivel de regulación emocional se tendrá un mejor nivel de resiliencia, relación sustentada por el autor (Galindo, 2021) quien nos indica que principalmente el factor de conciencia correspondiente a regulación emocional presenta una relación positiva con las dimensiones de fortaleza, confianza en sí mismo, apoyo familiar y social, entre otros, los cuales hacen parte de la estructura de la resiliencia, asegurando así que aquellos adolescentes que logran manejar sus emociones a su vez presentan buenos niveles de resiliencia.

El análisis anterior nos permite identificar de igual forma la relación existente entre regulación emocional y funcionamiento familiar la cual se evidencia en los resultados obtenidos en la investigación, identificando a su vez un acercamiento a la relación entre las variables de estudio, ya que como señala el autor destacado anteriormente, en el factor de resiliencia se encuentra inmerso el apoyo familiar, siendo este un elemento importante para el adolescente, por ende entendiendo la concepción que se tiene respecto al funcionamiento familiar como una forma en la que se satisfacen las necesidades de los integrantes y a su vez promueven entornos seguros, donde se crean vínculos de cercanía emocional conocidos como cohesión familiar, con la cual se ha evidenciado relación con el desarrollo psicosocial y condiciones de salud mental en los adolescentes, (Alarcón et al., 2021). De esta forma se evidencia la relación existente entre regulación emocional, resiliencia y funcionamiento familiar.

En el estudio realizado por Hinojosa (2021) se puede evidenciar que una menor funcionalidad familiar influye en un menor nivel de resiliencia, lo cual se puede manifestar en la vida cotidiana de los individuos, así como en sus comportamientos y decisiones. Los resultados obtenidos nos permiten reconocer que en la población evaluada se presenta el funcionamiento familiar en un rango medio, así como en la variable de resiliencia, identificando que a mayor funcionamiento familiar mayor resiliencia se evidencia en los adolescentes, con lo cual se permite resaltar el papel de la familia como principal entorno de aprendizaje que favorece aquellas habilidades de adaptación y superación ante las adversidades que pueda afrontar el ser humano.

Los autores Rábanos et al. (2020) señalan que a lo largo de su investigación lograron identificar que la existencia de una base familiar sólida, así como la percepción subjetiva de satisfacción que se tiene frente a la misma, promueve una serie de comportamientos adaptativos gracias a la gestión emocional, evidenciando que las personas que afirman pertenecer a familias cohesionadas y con habilidades comunicativas afrontan situaciones intrapersonales e interpersonales con estilos saludables, por ende se considera que disfrutan más la vida. Esto permite identificar tanto la relación existente entre las variables, como por ejemplo la dinámica familiar influye en el desarrollo de habilidades adaptativas y estrategias de afrontamiento óptimas frente a los diferentes requerimientos, así como el desarrollo de una regulación emocional que facilita y promueve respuestas conductuales ajustadas a las situaciones vividas, promoviendo la resolución de conflictos y habilidades que favorecen la satisfacción vital.

Dentro del análisis de la relación encontrada entre las variables de regulación y funcionamiento familiar se destacan los resultados obtenidos en la investigación de Ochoa (2021) en los cuales se evidencia que existen una relación negativa de -0.357 con lo cual afirman que la rigidez familiar disminuye o dificulta la capacidad de regulación emocional en los adolescentes, entendiendo así la categoría de regulación emocional como un componente importante en el constructo de inteligencia emocional, el cual se puede ver fortalecido por un buen funcionamiento en las dinámicas familiares, sin embargo señalan un aspecto importante frente a esta relación, ya que según indican existen múltiples factores diferentes al funcionamiento familiar que pudieran llegar a tener mayor incidencia en la regulación emocional.

Este análisis que se realiza a partir de la relación existente entre estas variables, encontrada en múltiples investigaciones e incluso en los resultados de esta, es contradicha por Villantoy (2020) ya que según los resultados de su investigación $P\text{-valor} = 0.0886$, siendo este mayor que $\alpha = 0.05$,

se concluye que no existe una relación significativa entre la inteligencia emocional y el funcionamiento familiar, por ende estas variables actuarían de forma independiente sin la influencia de una sobre la otra, aceptando de esta forma la hipótesis nula de la investigación. Algunos factores a tener en cuenta frente a el desarrollo de esta investigación se encuentran relacionados en primer lugar con los instrumentos y la metodología implementa ya que esta difiere en primer lugar, así mismo se realiza el análisis con el hecho de que esta investigación se tomó la inteligencia emocional de forma general, mientras que la relación encontrada tanto en este investigación como en las anteriores con la variable de funcionamiento familiar se encuentra principalmente con la categoría de regulación emocional.

Conclusiones

Una vez finalizado el proceso de recolección, evaluación y análisis de resultados se puede dar cumplimiento a los objetivos estipulados en la investigación, frente a la relación de las variables seleccionadas por su especial relevancia en el desarrollo del adolescente, permitiendo así identificar la influencia que puedan tener entre ellas.

En primer lugar se logra determinar los niveles de inteligencia emocional percibida en los adolescente, por medio de las categorías en las que se divide el instrumento, las cuales son: atención, claridad y regulación emocional, para la primera de ellas se logra evidenciar que el 62,1% de la población se encuentra en un nivel adecuado, el 27,6% en un nivel bajo y finalmente el 10,3% en un nivel excelente de atención emocional, reconociendo así que en esta población es importante fortalecer esta variable, relacionada con la identificación y percepción de emociones tanto propias como de otros; en la segunda categoría correspondiente a claridad emocional se evidencia que el 55,2% de la población se encuentra ubicado en un nivel adecuado y el 44,8% en un nivel bajo, en esta categoría la población no presenta un nivel excelente, y finalmente en la categoría de regulación emocional se evidencia un porcentaje del 58,6% de la población en un nivel adecuado, el 27,6% en un nivel bajo y el 13,8% en un nivel excelente.

Según la información obtenida se evidencia que en cada una de ellas la mayoría de los participantes se encuentran ubicados en el nivel adecuado, seguido del nivel bajo, y en un menor porcentaje o inexistente el nivel excelente, lo cual nos indica la necesidad de fortalecer las diferentes habilidades relacionadas con cada una de las categorías, principalmente claridad emocional, siendo está en la que se evidencia un mayor déficit en la población. En relación con la variable de inteligencia emocional se concluye que existen habilidades específicas que se pueden fortalecer, entre ellas la comprensión y percepción emocional.

Frente al cumplimiento del segundo objetivo específico se concluye que los niveles de resiliencia de los adolescentes se encuentran principalmente en el nivel moderado con el 55,2% de la población, seguido a este el 24,1% de la población se ubica en el nivel bajo y finalmente el 20,7% se encuentra en un nivel alto de resiliencia, lo cual permite señalar que a pesar de que existen niveles altos y moderados en la población, también se evidencia un porcentaje significativo con un nivel bajo, resaltando así la necesidad de trabajar en pro del fortalecimiento de determinadas habilidades relacionadas con la capacidad de hacer frente a las diferentes situaciones conflictivas

que se puedan presentar, empezando por los cambios y características propias de esta etapa en la que se da un paso significativo de la infancia hacia la adultez, promoviendo estrategias de afrontamiento sanas para el desarrollo social y personal del individuo.

En cuanto al tercer objetivo específico con el cual se buscaba reconocer el funcionamiento familiar percibido de los adolescentes, se puede concluir una vez aplicado, calificado y analizado el instrumento que prevalece principalmente los niveles aceptable y bueno en los cuales se ubica el 34,5% de la población, en los niveles bajo y muy bajo se encuentra el 17,2%, y finalmente en el nivel muy bueno se encuentra ubicado el menor porcentaje de la población correspondiente al 13,8% destacándose así que a nivel general existe un buen promedio en relación con las percepciones que tienen los adolescentes sobre las dinámicas familiares así como la interacción en sus hogares, es importante considerar que el instrumento implementado mantiene una estructura sólida frente a las dimensiones que evalúa, ya que se toman en cuenta diferentes aspectos relevantes los cuales constituyen la variable de forma global, permitiendo de esta forma un reconocimiento amplio e integral, algunas de estas dimensiones son: cohesión, adaptabilidad o flexibilidad, afrontamiento ante las dificultades en el núcleo familiar, creencias, comunicación y satisfacción percibida con los miembros de la familia.

Según el análisis realizado en las pruebas T de Chi-cuadrado en las diferentes variables, se acepta la hipótesis del investigador, aludiendo a la relación existente entre: resiliencia con claridad y regulación emocional, y en el caso del funcionamiento familiar se encuentra una relación con la variable de regulación emocional y resiliencia, lo que nos permite evidenciar la relación directa entre regulación emocional, resiliencia y funcionamiento familiar. Por otro lado se logra identificar que algunas de las variables no presentan algún tipo de relación que genere la influencia de una sobre otra, entre ellas la atención y claridad emocional con el funcionamiento familiar, reconociendo que estas actúan de forma independiente en los adolescentes, por lo cual se concluye que el identificar, reconocer y diferenciar las características de los eventos emocionales no se relaciona con la percepción que tienen los adolescentes sobre su núcleo familiar y la dinámica relacional del mismo.

Así mismo se acepta la hipótesis nula entre las variables atención emocional y resiliencia, concluyendo que no existe una relación entre ellas, es decir que las habilidades principalmente de reconocer e identificar las emociones que se experimentan o se perciben en otros, por si solas no generan un factor determinante frente a las estrategias de afrontamiento que pueda tener el

adolescente ante situaciones difíciles. De esta forma se evidencia un mayor abordaje frente a las determinadas variables que pueden o no influir en el desarrollo emocional, social y familiar de la población, reconociendo que algunos de ellos pueden tener un papel aún más determinante que otras.

Finalmente se genera una conclusión general a partir del proceso de investigación realizado, relacionada en primer lugar con el cumplimiento de los objetivos que se plantearon en la misma, y posteriormente frente al análisis que se realiza de la población del Instituto Técnico Laboral INTELCOOC, correspondientes a la jornada diurna, ya que poseen características en cierto grado particulares, entre ellas el proceso de adaptación que la mayoría no logra a cabalidad en otras instituciones educativas del municipio, esto por diferentes motivos tanto conductuales como académicos, sociales, económicos entre otros, considerándose así una población con diferentes factores de riesgo, pero también con algunos factores protectores como el acceso a la educación y el acompañamiento desde el área de psicología que se brinda en apoyo con la Universidad de Pamplona, considerando esto como un factor que le permite a los estudiantes fortalecer precisamente variables como las estudiadas en esta investigación, por medio de las intervenciones planteadas y demás estrategias que desde la profesión se pueden aplicar para el desarrollo integral de los adolescentes.

Recomendaciones

A continuación, se brindan una serie de recomendaciones a diferentes entes, a partir de la investigación titulada: “Relación entre Inteligencia Emocional, Resiliencia y Funcionamiento Familiar en los Adolescentes del Municipio De Pamplona” para las cuales se tiene en cuenta los resultados evidenciados, conclusiones y demás aspectos relevantes que se lograron evidenciar durante el desarrollo de la misma, así como aquellos componentes que en consideración se pueden fortalecer a partir de las concepciones resaltadas en el ejercicio, buscando así favorecer principalmente el desarrollo adolescente, las dinámicas familiares, y los procesos educativos en las instituciones del municipio Pamplona, por lo tanto:

A futuros investigadores se recomienda considerar las variables analizadas, teniendo en cuenta que sería pertinente replicar la investigación en un mayor número de población adolescente, por medio de las diferentes instituciones educativas del municipio, con la finalidad de obtener unos resultados más generalizados frente a la comunidad pamplonesa, reconociendo a gran escala las dificultades que puedan estar latentes tanto en los adolescentes como en las familias, esto favoreciendo el desarrollo de estrategias que puedan ser evaluadas y aplicadas en la comunidad educativa para el fortalecimiento del proceso enseñanza-aprendizaje.

A las instituciones educativas y entes gubernamentales, tener en cuenta la información plasmada en la investigación para la creación e implementación de programas dirigidos al fortalecimiento de la dinámica familiar, no solo en las aulas de clase sino también en los diferentes barrios del municipio, principalmente aquellas comunidades vulnerables, promoviendo habilidades como la inteligencia emocional, comunicación asertiva, resolución de conflictos, vínculos afectivos, entre otras, tanto en adolescentes como en sus núcleos familiares, los cuales generan un impacto en el desarrollo y formación estos jóvenes como principales actores de futuras generaciones y transmisores de nuevos estilos de vida.

Para el desarrollo de futuras investigaciones se recomienda el abordaje de las variables analizadas: inteligencia emocional, resiliencia y funcionamiento familiar desde una metodología cualitativa, con la cual se puedan reconocer y analizar factores específicos de las mismas, mediante la implementación de diferentes técnicas e instrumentos de recolección de información, los cuales permitan identificar los elementos que se pueden encontrar inmersos en el desarrollo de estas variables, involucrando así mismo a otros actores como por ejemplo, padres de familia, docentes,

entre otros, para lograr una mayor profundización de las necesidades detectadas en la población y las diferentes estrategias que desde la psicología se puedan trabajar en la población.

En la sociedad actual del municipio de Pamplona, y aún en actores específicos como padres y educadores, se llega a ver en ocasiones a la adolescencia como una etapa conflictiva del ciclo vital del ser humano, a partir de un enfoque del déficit en el cual se reconocen exclusivamente los aspectos negativos e indeseables del individuo, por ende se recomienda a la comunidad procurar una nueva perspectiva de esta etapa, relacionada con un desarrollo óptimo de habilidades y destrezas por parte de los adolescentes, procurando la creación de espacios que propicien una adecuada interacción con ellos mismos y con su entorno. Así mismo a los profesionales en salud mental se recomienda tener presente en mayor medida a este tipo de población, debido a las necesidades que se evidencian en gran medida por la reestructuración cognitiva a la cual se le da paso en la adolescencia, para la formación de adultos con habilidades y competencias favorables frente a la adaptación y desarrollo social.

El papel que cumplen las instituciones educativas en nuestra sociedad es de vital importancia frente al desarrollo de la población en los diferentes ámbitos, por ende, se recomienda a estas la implementación de estrategias direccionadas en pro de fortalecer la educación emocional, debido al impacto y bienestar que se puede lograr por medio para la comunidad estudiantil, teniendo en cuenta tanto los resultados evidenciados en la presente investigación como en los diferentes estudios realizados en los cuales se evidencian los innumerables beneficios aportados desde el abordaje de estas habilidades en el desarrollo del adolescente. Por lo tanto, recomienda tanto a las instituciones educativas, población estudiantil y familias la revisión del material aportado por medio del producto final: cartilla, en el cual se plasman diferentes conocimientos referentes con las variables abordadas, recomendaciones y estrategias relevantes que se pueden emplear cotidianamente.

Referencias Bibliográficas

- Acevedo Salazar, G. (2019). Relación entre Inteligencia Emocional y Rendimiento Escolar. *Universitaria Politécnico Grancolombiano*.
- Alarcón, Y., González, O., Bahamón, M. J., Trejos, A. M., & García, R. (2021). Diseño y validación de una escala para evaluar el funcionamiento familiar (EFFA) en adolescentes colombianos. 598-612.
- Altamirano, C. A. (2018). *La Inteligencia Emocional y su influencia en la resiliencia psicológica de los adolescentes de la fundación proyecto Don Bosco*. Ambato - Ecuador : Universidad Tecnológica Indoamérica.
- Alvarán-López, S., Bedoya-Mejía, S., & Grisales - Romero, H. (2020). Valoración de la resiliencia en escolarizados: línea base para programas de intervención, Antioquia, 2018. *Hacia promoc. salud, Volumen 26*, 83-101.
- Anaya-Mercado, D., Romero-Pérez, V., Álvarez-Causado, C., Doria-Dávila, D., & Romero-Acosta, K. (2020). Niveles de resiliencia y Estado de Salud General percibido de Estudiantes Universitarios de Psicología, Víctimas del Conflicto Armado en Sucre. *Búsqueda, 7 (24)*. doi:10.21892/01239813.465
- Andrade Salazar, J. A., Portillo Sandoval, J. G., & Calle, D. A. (2019). Relación entre habilidades para la vida y riesgos vitales en adolescentes escolarizados de la ciudad de Armenia. *Psicogente vol. 22*, 83-105.
- Barrero Plazas, Á. M., Riaño Ospina, K. T., & Rincón Rojas, L. P. (2018). Construyendo el concepto de resiliencia: una revisión de la literatura. *Poiésis*, 121-127.
- Basto Tarazona, L. M., Sarmiento, E. R., & Contreras, B. (2020). Las Redes Sociales y el Comportamiento Ocupacional en Adolescentes. *Revista digital de Semilleros de Investigación REDSI*.
- Betancur González, Y. (2018). Representaciones sociales de familia desde una perspectiva de desarrollo humano. *Universidad Externado de Colombia*.
- Bueno Lugo, A. F. (2019). La Inteligencia Emocional: Exposición teórica de los modelos fundantes. *Revista Seres y Saberes, (6)*.
- Bueno Lugo, A. F. (2019). La Inteligencia Emocional: exposición teórica de los modelos fundantes. *Revista seres y saberes*.

- Calero, A. D., Barreyro, J. P., Formoso, J., Injoke-Ricle, I., & Burin, D. (2019). Desarrollo de la Inteligencia Emocional Percibida: Estudio Comparativo. *Investigaciones en Psicología*, 43-49.
- Colegio Colombiano de Psicólogos. (2019). MANUAL DEONTOLÓGICO Y BIOÉTICO DEL PSICÓLOGO SEPTIMA VERSIÓN. *Colegio Colombiano de Psicólogos*.
- Colegio Colombiano de Psicólogos. (2021). *Campos disciplinares y profesionales*. Obtenido de <https://www.colpsic.org.co/campos/campos-disciplinares-y-profesionales/>
- Crombie, P., López, M. J., Mesa, M. C., & Samper, L. (2015). *Adaptación de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Escobar Delgado, R. A. (2018). La familia como una nueva realidad plural, multiétnica y multicultural en la sociedad y en el ordenamiento jurídico colombiano. doi:10.18359/prole.3366
- Estrada, E. (2020). Inteligencia Emocional y Resiliencia en Adolescentes de una Institución Educativa Pública de Puerto Maldonado. *Ciencia y Desarrollo*, 23(3), 27-35.
- Galindo Gálvez, A. (2018). *Inteligencia emocional, familia y resiliencia: un estudio en adolescentes de la Región de Murcia*. Universidad de Murcia. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10201/55752>
- Galindo, G. (2021). *Relación entre regulación emocional, resiliencia y desempeño académico en estudiantes del nivel medio superior*. Atlacomulco, México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- García Zavala, G., & Diez Canseco, M. (2019). Influencia de la estructura y funcionalidad familiar en la resiliencia de los adolescentes en situación de pobreza. *Perspectiva de Familia*, 4, 27-45.
- Goleman, D., Markman, A., Mckee, A., David, S., & Gallo, A. (2021). Inteligencia Emocional: Cómo las emociones intervienen en nuestra vida personal y profesional. *Reverté Management*.
- Gómez Begoña, M. (2018). *Guía HBR: Inteligencia emocional*. Barcelona, España: Reverté Management.
- Gómez, E. O., & Villa Guardiola, V. J. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, 11-20.

- González Gaitán, J. (04 de mayo de 2022). *Caracol Radio*. Obtenido de https://caracol.com.co/radio/2022/05/04/judicial/1651678824_018334.html
- González Gaitán, J. (21 de enero de 2022). *Caracol Radio*. Obtenido de https://caracol.com.co/radio/2022/01/22/judicial/1642812439_800750.html
- González, I., & Sánchez Salgado, Y. (2019). La Violencia Familiar Colombiana en la Literatura Científica . *Universidad de La Sabana*.
- Guatrochi, M. (2020). Nuevas configuraciones familiares: tipos de familia, funciones y estructura familiar. *Revista Redes*.
- Guerrero, T. y Pabón, Z. (2019). *Inteligencia Emocional y Rendimiento académico en estudiantes de secundaria* (tesis de pregrado). Universidad de Pamplona.
- Hani Monroy, K. (2019). *Capacidad resiliente e inteligencia emocional intrapersonal en el personal de tropa de la Compañía Policía Militar N° 113 Arequipa-2018*. Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México : McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES S.A DE C.V.
- Hinojosa , G. V. (2021). *Relación entre funcionalidad familiar y resiliencia en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa integral Chanchamayo*. Huancayo: Universidad Peruana Los Andes.
- Infante Blanco, A., & Martínez Licon, J. F. (2016). Concepciones sobre la crianza: el pensamiento de madres y padres de familia . *LIBERABIT: Revista Peruana de Psicología*, 31-41.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar . (21 de abril de 2020). *¿Qué derechos tienen las familias? Aquí te contamos*. Obtenido de <https://www.icbf.gov.co/mis-manos-te-enseñan/derechos-de-las-familias>
- Llerena Gutierrez, J. M., & Muñoz Hurtado, M. (2019). *Programa de educación emocional para fortalecer la resiliencia en adolescentes de un centro de acogida residencial de Arequipa*.
- Londoño Ruiz, M. (2021). Motivos de consulta y creación de contextos de ayuda: reflexiones y restos desde la experiencia clínica sistémica. *Revista Tempus Psicológico*.

- López Silva, M. (2020). Resiliencia y competencias emocionales en cuarto grado de primaria de la institución educativa. "Julio Gutiérrez Solari", El Milagro 2020. *Universidad César Vallejo*.
- López-González, M., Patiño-López, C., & Ortiz Rubio, A. (2018). *Gestión de Emociones con Padres de Adolescentes*. Armenia .
- Mamani-Benito, O. J., Brousett-Minaya, M. A., Ccori-Zúñiga, D. N., & Villasante-Idme, K. S. (2018). La Inteligencia Emocional como Factor Protector en Adolescentes con Ideación Suicida. *Duazary*, 39-50.
- Mazo González, Y., Mejía Ruiz, L., & Muñoz Palacio, Y. (2019). Calidad de vida: la familia como una posibilidad transformadora. *Revista Poiésis*, 98-110.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2018). *Política Nacional de Salud Mental*. Bogotá, D. C.
- Mónaco, E., Schoeps, K., & Montoya-Castilla, I. (2019). Attachment styles and well-being in adolescents: How does emotional development affect this relationship? *International journal of environmental research and public health*, 2554.
- Monterrosa-Castro, Á., Ulloque-Caamaño, L., Colón-Iriarte, C., & Polo-Payares, E. (2020). Resiliencia en gestantes adolescentes del Caribe colombiano: evaluación con la escala de Wagnild y Young. *Iatreia*, 209-221.
- Mora Espinoza, J., & Gómez Mendieta, M. (2020). Colombia hacia un proceso educativo emocionalmente inteligente: reto y necesidad. *Fundación Universitaria Los Libertadores*
- Mujica , F., Inostroza, C., & Orellana, N. (2018). Educar las Emociones con un Sentido Pedagógico: Un Aporte a la Justicia Social. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 113-127.
- Murillo, A. L., Sánchez-Gómez, M., & Bresó Esteve, E. (2020). Inteligencia emocional en familia: un programa formativo para padres e hijos de 3 a 6 años. *Know and Share Psychology*. doi:<http://dx.doi.org/10.25115/kasp.v1i4.4339>
- Nova Ascanio, A. L., Peña Manrique, D. J., & Guayazán Anteliz, G. G. (2020). *Inteligencia emocional y las conductas disociales y delictivas de jóvenes del Colegio Andrés Bello*.
- Núñez Lozano, J., & Luzarraga Martín, J. (4 de mayo de 2017). *Resiliencia e Inteligencia Emocional - Implicaciones en el desarrollo de competencias emocionales*. Obtenido de Campus Educación Revista Digital Docente:

- https://www.campuseducacion.com/blog/revista-digital-docente/relacion-resiliencia-e-inteligencia-emocional/#google_vignette
- Ochoa , L. L. (2021). *Funcionalidad familiar y su relación con la regulación emocional en adolescentes*. Arequipa - Perú: Universidad Católica de Santa María.
- Ochoa Valencia, A. M., & Velásquez Ortiz, J. F. (2017). *Inteligencia Emocional en Adolescentes Escolarizados del Municipio de Tello*. Universidad Surcolombiana.
- Organización Mundial de la Salud . (30 de marzo de 2018). *Salud mental: fortalecer nuestra respuesta*. Obtenido de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response#:~:text=La%20salud%20mental%20es%20un%20estado%20de%20bienestar%20en%20el,de%20contribuir%20a%20su%20comunidad>.
- Organización Mundial de la Salud. (2022). *Constitución*. Obtenido de <https://www.who.int/es/about/governance/constitution>
- Organización Mundial de la Salud. (2022). *Salud del adolescente*. Obtenido de https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab_1
- Organización Panamericana de la Salud. (2022, 22 de noviembre). *Salud Integral de los y las Adolescentes*. Recuperado de Campus Virtual de Salud Pública: <https://bit.ly/CVOPS-Salud-Integral-Adolescentes>
- Palacios, X. (2019). Adolescencia: ¿una etapa problemática del desarrollo humano? *Revista Ciencias de la Salud, vol. 17, no 1, 5-8*.
- Qu, D., Huang, J., Yu, N. X., Hui, L. L., & Kouros, C. D. (2021). Association between Mother–Adolescent Relationship Quality and Subjective well-being: Resilience Resources as a Mediating factor among Hong Kong Chinese Adolescents. *Journal of Child and Family Studies, 1990-2002*.
- Rábanos, N. L., Ladrero, E. U., & Laborda, J. L. (2020). La satisfacción con la familia y su relación con la agresividad y la inteligencia emocional en adolescentes. *Know and Share Psychology*.
- Salazar Gallego , L. A. (2020). Funcionamiento familiar e inteligencia emocional en las madres comunitarias de Calarcá, Colombia. *Universidad Peruana Unión* .
- Salazar Gallego, L. A. (2021). *Funcionamiento familiar e inteligencia emocional en las madres comunitarias de Calarcá, Colombia*. Lima: Universidad Peruana Unión.

- Schiavone, M. Á. (2019). *Familia y salud*. Academia del Plata. Obtenido de <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/9127>
- Sibalde Vanderley, M. A., Silva Santana, A., Sibalde Vanderley, I. C., Scorsolini-Comin, F., Brandao Neto, W., & Meirelles Monteiro, E. M. (2020). Factores relacionados con la resiliencia de adolescentes en contextos de vulnerabilidad social: revisión integradora. *Enfermería Global*, 582-625. doi:<https://dx.doi.org/10.6018/eglobal.411311>
- Sui, X., Massar, K., Reddy, P. S., & Ruiters, R. A. (2021). Developmental Assets in South African Adolescents Exposed to Violence: a Qualitative Study on Resilience. *Journal of Child & Adolescent Trauma*, 1-13.
- UNODC, Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2019). *Estudio Mundial sobre el Homicidio*. Viena.
- Uribe Rios, L. M., & Gómez Betancur, J. (2008). *Validación de la Escala de Inteligencia Emocional TMMS-24, Versión Castellano, de Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos, para su aplicación en Colombia*. Medellín : Universidad de Antioquia.
- Villantoy, H. H. (2020). *Inteligencia emocional y funcionalidad familiar en estudiantes de secundaria de la institución educativa "El Buen Pastor"*. Chimbote - Perú: Universidad Católica Los Ángeles Chimbote .
- Vinaccia, S., Quinceno, J. M., & Moreno San Pedro, E. (2007). Resiliencia en adolescentes . *Revista Colombiana de Psicología*, 139-146.
- Zheng, Y., Cai, D., Zhao, J.-L., Yang, C., Xia, T., & Xu, Z. (2021). Bidirectional Relationship Between Emotional Intelligence and Perceptions of Resilience in Young Adolescents: A Twenty-Month Longitudinal Study. *Child & Youth Care Forum*, 363-377.